

INDICE HISTÓRICO ESPAÑOL: TRAYECTORIA Y CONTEXTO

M. Carme Riu de Martín 

Centre d'Estudis Històrics Internacionals (CEHI), Universitat de Barcelona
carmeriu@ub.edu

Índice Histórico Español: trayectoria y contexto (Resumen)

Un panorama de la revista *Índice Histórico Español* desde su creación en el año 1953 por el conocido historiador Dr. Jaume Vicens Vives. En este artículo se observan los objetivos que se perseguían con sus planteamientos historiográficos basados en la presentación de bibliografía breve sobre historia de España y obras de gran repercusión. Unos objetivos novedosos en su momento que se fueron alterando en su forma y planteamiento con la introducción de las nuevas tecnologías. Se destacan algunos aspectos vinculados a estos cambios, junto a la labor realizada por algunos colaboradores que ha permitido mantener la revista hasta la actualidad. **Palabras clave:** Crítica historiográfica, objetividad, herramienta de trabajo, proyección y voluntad de adaptación.

Índice Histórico Español: trajectòria i context (Resum)

Un panorama de la revista *Índice Histórico Español* des de la seva creació l'any 1953 pel conegut historiador Dr. Jaume Vicens Vives. L'article observa els objectius que es persegueixen amb els seus plantejaments historiogràfics basats en la presentació de bibliografia breu sobre història d'Espanya i obres de gran repercussió. Uns objectius nous en el seu moment que es van anar alterant en la seva forma i plantejament amb la introducció de les noves tecnologies. Es destaquen alguns aspectes vinculats a aquests canvis, així com la tasca realitzada per alguns col·laboradors que amb la seva tenacitat han permès mantenir la revista fins a l'actualitat.

Paraules clau: Crítica historiogràfica, objectivitat, eina de treball, projecció i voluntat d'adaptació.

Índice Histórico Español: history and context (Abstract)

An overview of the magazine *Índice Histórico Español* since its creation in 1953 by the well-known historian Dr. Jaume Vicens Vives. The article explains the objectives pursued with his historiographical approaches based on the presentation of a brief bibliography on the history of Spain and works of great repercussion are observed. Some innovative objectives at the time that were altered in their form and approach with the introduction of new technologies. Some aspects linked to these changes are highlighted, as well as the work carried out by some collaborators that have allowed the magazine to be maintained up to the present.

Key words: Historiographic criticism, objectivity, work tool, proection and willingness to adapt.

Recepción: 10 de octubre de 2022

Aceptación: 10 de noviembre de 2022



Introducción

En la actualidad la revista forma parte del CRAI (Centre de Recursos per a l'Aprenentatge i la Investigació) de la Universitat de Barcelona, y su dirección electrónica es: <https://revistes.ub.edu/index.php/IHE>.

El estudio se centra en la trayectoria de la revista *Índice Histórico Español* desde su fundación hasta la actualidad, y da una visión de la metodología empleada por la publicación, sus planteamientos iniciales y los objetivos que esta perseguía como herramienta útil a la ciencia histórica; además de mostrar como los mismos se han ido modificando a lo largo del tiempo, tanto en lo que respecta a su estructura, como a su modo de difusión, debido a los cambios sociales que han tenido lugar. Asimismo, se revisa la actividad efectuada por las personas que han participado en su realización y la manera diversa de resolver esta.

El texto se encuentra estructurado en los nueve apartados siguientes: objetivos e inicios de *Índice Histórico Español*; las normativas de la revista; estructura de la revista, el comité de redacción y el comité asesor; la sección de hispanoamérica; los primeros acuerdos y la difusión de la revista; la continuidad de *Índice Histórico Español* tras la muerte de Vicens; los colaboradores que destacaron por su constancia y tenacidad; la progresiva informatización de la revista; conclusiones.

Objetivos e inicios de *Índice Histórico Español*

La revista *Índice Histórico Español* fue fundada por Jaume Vicens Vives en el año 1953. El Dr. Vicens era catedrático por oposición desde el año 1949 de Historia Moderna y Contemporánea en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona. El mismo 1949 fundó el Centre d'Estudis Històrics Internacionals (CEHI), una plataforma desde la cual se han realizado numerosas actividades de carácter histórico y que en la actualidad se halla ubicada en el Pabellón de la República (Barcelona).

Debemos recordar, que su origen coincidió con la segunda etapa del franquismo, un momento en el cual la orientación historiográfica se hallaba marcada por la ideología política y era difícil acceder a visiones históricas objetivas, pues estas estaban condicionadas por la situación política. El relato histórico y las publicaciones se hallaban sometidas a la censura. El Dr. Vicens se quejaba de que había mucha desorientación historiográfica y en sus conversaciones con el Dr. José M^a Lacarra, decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Zaragoza, observaba que muchas de las reseñas de publicaciones se hacían por amistad con el autor y sin espíritu crítico. Vicens desde 1948 quería renovar la historiografía mediante la recolección de reseñas de publicaciones en las que se informara sobre el contenido y se valorara el mismo.

Esta idea la fue gestando lentamente, y acabó de configurarse entre los años 1952 y 1953, momento en el cual Vicens mantuvo conversaciones con un grupo de licenciados que colaboraban con el Centre d'Estudis. Así, surgió la decisión de editar una publicación periódica sobre bibliografía histórica, que contaba con el soporte técnico y económico de la Editorial Teide, que el Dr. Vicens dirigía junto a su cuñado el Sr. Frederic Rahola.

Este grupo se reunía semanalmente en la planta baja del número 50 de la calle Santaló, donde vivía el profesor Vicens. A estas reuniones asistían alumnos y profesores, y eran un

complemento de las clases prácticas que se impartían en el Seminario “La Auleta” (junto al Seminario de Historia de la Universidad de Barcelona, sucesor del Seminario de Historia de Cataluña fundado en los años treinta por Ferran Soldevila). Allí conversaban y al final se generó este proyecto, en el cual todos estuvieron dispuestos a participar. El mismo se expone en “Los primeros cincuenta años de *Índice Histórico Español*”, texto que resume la tarea realizada en la revista hasta finales del siglo XX¹. Dirigidos por Vicens, el equipo se hallaba formado por Ramon Gubern, David Romano, Eduard Ripoll, Emili Giralt, Manuel Riu y Jordi Nadal; que se hallaban auxiliados por los profesores adjuntos Joan Mercader y Joan Reglà, con los cuales además de colaborar en la revista realizaron otros proyectos y trabajos historiográficos (Figura 1). Estos se encargaban de buscar colaboradores, de coordinar y unificar -siguiendo las normas- las cabeceras de los libros y artículos de revista reseñados, la relación de los contenidos y la valoración de cada trabajo, que iba acompañado de un signo correspondiente de valoración del buen estudio y del trabajo inútil.



El Dr. Vicens (en el centro) rodeado del Consejo de Redacción y colaboradores iniciales. De izquierda a derecha: Eduard Ripoll Perelló, Jordi Rubió Lois, Jordi Nadal Oller, Manuel Riu Riu, Jordi Pérez Ballestar, Joan Mercader Riba, Ramon Gubern Domènech, Joan Reglà Campistol, Emili Giralt Raventós y David Romano Ventura.

Fuente: *Album Jaume Vicens Vives, 1910-1960*. Ed. Vicens Vives, Barcelona, 2010, p. 91.

La nueva revista quedó integrada en el CEHI. El Sr. Frederic Rahola, director de la Editorial Teide se hizo cargo de la edición, administración y economía. La muerte de Vicens, en junio de 1960, hizo temer su desaparición. Pero el Sr. Rahola mantuvo esta tarea hasta el año 1978, momento en que no pudo afrontar su financiación debido al aumento de los gastos y la revista pasó a la Universidad de Barcelona.

En la etapa 1953 y durante un año, Vicens estuvo preparando las normas metodológicas con alumnos y colaboradores. Se buscó la participación de figuras consagradas para evitar que

¹ RIU, M., vol. 41, núm. 116, 2003, p. 11-13.

hubieran críticas desafortunadas sobre el proyecto, con el fin de elaborar una bibliografía justa por sus valoraciones. En sus inicios la publicación consistía en un proyecto ambicioso, pues quería reseñar toda la bibliografía aparecida en el ámbito español e hispanoamericano, con reseñas breves y tenía un sistema de puntuación inédito de los artículos y libros, polémico para algunos y que salía publicado en cada número de la revista (Figura 2). Este método era relevante pues perfilaba las características del trabajo reseñado y ejercía una crítica sobre él, además orientaba al estudioso y le evitaba la lectura de publicaciones de escaso interés. Las reseñas explicaban la aportación bibliográfica con el uso de una terminología adecuada: fundamental, importante, notable..., con una información completa, puesta al servicio del investigador. Los comentarios que aparecieron en otras publicaciones tales como: *Bulletin Hispanique*, *Imago Mundi*, *Quaderni Ibero-americanici*, *Argensola*, *Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas*, *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, etc. mostraron la favorable recepción de la publicación².

Figura 2. Signos de valoración de las obras reseñadas

El Las reseñas intentan situar el libro o artículo en un ámbito temporal e intelectual determinado, explicar su aportación historiográfica e informar sobre el método seguido por el autor. A tal fin aplicamos un sistema de explicación estrictamente positivo. La valoración crítica, hecha teniendo en cuenta el valor histórico de la obra o estudio, se establece de conformidad con la siguiente escala de signos.

I) Valor intrínseco de la obra

- Fundamental. Monografía básica imprescindible para el estudio de un tema capital.
- Importante. Monografía o estudio de conjunto que ilumina o aclara importantes aspectos del tema, pero que debe completarse con otras semejantes.
- Notable. Monografía o estudio de conjunto desarrollado de modo incompleto, con aportación documental completísima. — Catálogos auxiliares de valor decisivo para la investigación histórica.
- ⊕ Aportación interesante. Estudio básico, con buena y rica aportación documental y nuevos puntos de vista. — Resumen bibliográfico crítico.
- Datos de interés. Aportación documental, no desarrollada, sobre temas importantes, con utilización de bibliografía. — Resumen bibliográfico no crítico.
- Datos. Aportación de algunos nuevos elementos complementarios o sobre temas de segundo orden.
- (A) Apreciable. Estudio con datos esparcidos y sueltos de posible interés o con documentación insuficiente y aparato crítico defectuoso.
- (S) Superficial. Artículo indocumentado, periodístico, pintoresco.

II) Situación del trabajo en el conjunto de la bibliografía sobre el tema

- ⊕ Estado de la cuestión. Examen crítico de un tema para dar cuenta de la problemática del mismo.
- ⊕ Puntos de vista. Monografía o artículo en que se desarrollan nuevas ideas sin más plataforma que los textos bibliográficos y documentales ya conocidos.
- (I) Informativo. Para información de tipo historiográfico.
- (M) Manual. Síntesis de trabajos monográficos para utilización escolar.
- (D) Divulgación. Síntesis de trabajos monográficos para divulgación.
- ⊕ Insuficiente. Absolutamente carente de cualquier valor.
- (T) Tendencioso. Síntesis histórica con deliberado y patente propósito propagandístico.

Valoración y puntuaciones basadas en unos signos que constaba al lado de cada reseña y cuyos signos se adjuntaban como indicadores en cada número y eran indicadores del tipo de trabajo.

Fuente: Album Jaume Vicens Vives, 1910-1960, Ed. Vicens Vives, Barcelona, 2010, p. 92. Se emplearon desde el n. 1 (1953) al 96 (1983-91).

² Estos comentarios se recogieron en el número 15 (volumen II), *La crítica internacional habla del Índice Histórico Español*.

Las normativas de Índice Histórico Español

El proyecto inicial consistía en la publicación de un fascículo cada trimestre de unas 100 páginas y un contenido de unas mil reseñas. Así salían cuatro números al año. El primer volumen bianual incluía los años 1953-54, si bien debido a su grosor se decidió realizar un volumen anual. En 1957 la revista pasó a ser cuatrimestral.

Índice Histórico Español (IHE) se planteó desde un primer momento como un medio desde el cual se podían defender opiniones muy distintas, y no se podían rechazar reseñas a no ser que no tuvieran un rigor histórico o científico. Quería ser una publicación rigurosa y objetiva, que abarcara el comentario crítico de la mayoría de libros y revistas científicas de España e Hispanoamérica. Este planteamiento fue uno de los motores iniciales. Así como se quería dar noticia conjuntamente de las publicaciones destacadas del resto del mundo que tuvieran relación con la historia de España.

Las reseñas además de contener una serie de datos para citar la obra (puntos, subrayados, guiones, referencias, etc.), debían ser claras y breves. Era muy útil empezar con una palabra como: Nota, Apuntes, Síntesis, Divulgación, Análisis, Estudio, Tesis doctoral, etc., sin ensalzar al autor, pues no era propio del sistema de la revista. En cambio se debían matizar las características del trabajo: “profundo estudio sobre...”, “análisis brillante y exhaustivo...”. También se recomendaba a los colaboradores que no realizaran reseñas sin consultarlo a la secretaria para evitar duplicados, así como tampoco vaciados de revistas, pues podían estar encargadas a una persona en concreto.

Además de la parte bibliográfica que se recogía en todas las publicaciones, se estableció la publicación de un prólogo bibliográfico para cada volumen anual y un índice de autores y de materias. Por consiguiente, se trataba de un planteamiento muy moderno y útil en el momento de su creación, pues permitía localizar con facilidad la información.

La manera como se hallaba estructurado el índice de cada número de la revista mostraba como se clasificaban sus contenidos y dicha estructura se mantuvo durante años en sus rasgos fundamentales. Este índice constaba de los siguientes ámbitos: Obras generales, las diversas etapas históricas desde la Prehistoria hasta la Edad Contemporánea con las secciones correspondientes: historia política, historia militar, economía y sociedad, aspectos religiosos y culturales, y un apartado de Hispanoamérica (con las diversas etapas históricas y temas). El esquema se fue modificando cuando también se alteraron los modos de estudiar la historia.

Las reseñas se firmaban con las siglas o letras iniciales del nombre y apellidos del autor. Característica que se mantuvo del número 1 al 124. Se publicaba en cada número una relación de correspondencia siglas-autor o listado de colaboradores. A partir del número 125 (2011) las siglas se sustituyeron por el nombre del autor. El pago de las reseñas se realizó desde los inicios y hasta que la revista pasó a formar parte de la Universidad de Barcelona, momento en el que los colaboradores de Sevilla dejaron de cobrar.

En el año 1977 se sobrepasaron las 100.000 reseñas publicadas (con una numeración consecutiva) y se introdujo un cambio formal. A partir de entonces estas se presentaron con las dos últimas cifras del año, un guión y la numeración sucesiva de cada reseña empezando en cada número de la publicación con el número 1.

En cuanto a los estados de la cuestión que se publicaban como prólogo anual, aparecieron cuatro durante la dirección del Dr. Vicens: el primero a cargo del Dr. J. M^a Lacarra, otros del Dr. Guillermo Céspedes, Dr. Emili Giralt y Dra. Encarnación Rodríguez Vicente. Varios durante la dirección del Dr. Juan Vernet redactados por el Dr. Carlos Seco Serrano y el Dr. Joan Mercader. De la etapa de dirección del Dr. Seco se contabilizan cinco: uno del Dr. Lluís Pericot y los otros de: Dr. Joan Cabestany Fort, Dra. Encarnación Rodríguez Vicente, Dra. Pilar Galera Ciffi, uno realizado en equipo por los Drs. Muhiddin Benali, Mikel de Epalza y Abdelhakim Gafsi. De la etapa de dirección del Dr. Manuel Riu constan tres del momento en el cual todavía no se había realizado el traspaso de la secretaría desde Editorial Teide hasta la Facultad, y eran de los siguientes autores: Dr. Julio Samsó, Dr. Pere Molas Ribalta y Dr. Antonio Herrera García. A partir de entonces, el traslado de la publicación a la sede de la facultad y la problemática de generar unas plazas para costear las secretarías de Barcelona y Sevilla centraron la atención. Además, el Dr. Manuel Riu obtuvo la cátedra de la Universidad de Granada, con lo cual no podía atender directamente los asuntos de la revista que ocurrían en Barcelona, aunque se hallaba el Dr. Joan Mercader como director nominal, quien estuvo colaborando en la publicación hasta principios de la década de los 80. Junto a los citados consta un estado de la cuestión publicado separado como libro de la etapa de dirección de la Dra. Rosa Ortega y que confeccionó la Dra. Rosa Arnall. A partir de entonces y hasta el año 2012 durante la dirección del Dr. Antoni Segura la redacción de estados de la cuestión no volvió a reaparecer. Entonces los números anuales de la revista -publicados en formato papel- contenían diversos estados de la cuestión y la redacción de reseñas se trasladó a la nueva publicación online³ de periodicidad mensual.

Los problemas económicos se fueron agravando con el paso del tiempo. Consta una carta del Dr. Joan Mercader al director Dr. Manuel Riu (1975), en la cual se indicaba que la revista se dejaría de publicar a partir del fascículo 71 correspondiente a 1974. De hecho muchos colaboradores contaban con esta desaparición⁴. Además, se conserva la nota del Sr. José Navarro Latorre, presidente del grupo de Geografía e Historia y director del Instituto Nacional Ramiro de Maeztu del año siguiente; este le exponía a Riu que en la última sesión plenaria se había comentado la desaparición de *Índice Histórico Español* por motivos económicos, si bien Navarro recibió una carta de respuesta en la cual se señalaba la continuidad durante 1975 gracias a que el rectorado de la Universidad de Barcelona se había hecho cargo del déficit⁵. Una situación que se mantuvo durante tiempo. De todos modos, *Índice Histórico Español* era una revista prestigiosa, conocida por historiadores de muchos países, como por ejemplo el profesor checo Bohumil Madura, que había escrito al rector de la Universidad Dr. Fabián Estapé, pidiendo intercambio con la publicación *Iberoamericana pragensia y filològica* (1975), cosa que permitió el mantenimiento de la publicación.⁶

Existe una correspondencia entre Seco y Riu de estos años, en la cual además de aspectos personales se mencionan otros sobre el modo de salvar la publicación⁷, en parte debido al interés que esta tenía y al esfuerzo previo realizado.

³ En la exposición sobre la revista constan más detalles sobre los estados de la cuestión. Véase: <https://www.ub.edu/cehi-expoihe>

⁴ Carta del Dr. Joan Mercader al Dr. Manuel Riu (Madrid, 26 febrero 1975). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁵ Carta del Sr José Navarro Latorre al Dr. Manuel Riu (Madrid, 5 mayo 1975) y respuesta de Riu a Navarro (Barcelona, 20 mayo 1975). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁶ Carta del Dr. Fabián Estapé al Dr. Manuel Riu (Almendralejo, 2 noviembre 1975) en la que adjunta la carta del Dr. Bohumil Madura (Praga, 22 septiembre 1975) y borrador de la carta de respuesta de Riu a Madura. Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁷ Carta del Dr. Carlos Seco al Dr. Manuel Riu (Madrid, 6 febrero 1977). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

Estructura de la revista, el comité de redacción y el comité asesor

El Dr. Vicens fue el director de *Índice Histórico Español* hasta su muerte en 1960. Inicialmente, el cargo de director era por 3 años y reelegible. No era un cargo remunerado y debía desarrollarse de un modo constante, con esfuerzo y tenacidad.

El Secretario. Durante la primera etapa la secretaría la ejerció David Romano, quien luego fue sustituido por Jordi Rubió Lois a partir del número 21 (1958). Después ejercieron esta tarea sucesivamente Manuel Riu, Assumpta Gou, Assumpta Vendrell, M. Carmen Riu de Martín y José Manuel Rúa.

Cuando la revista *Índice Histórico Español* pasó a la Universidad de Barcelona, había dos personas trabajando. A partir de entonces se intentó crear una nueva plaza. Los cargos se distribuyeron del siguiente modo: secretaría, sección de bibliografía (desempeñada por Francesc Amorós) y sección de revistas. Si bien la sección de revistas - que se creó cuando la revista pasó de Teide a la Facultad- acabó desapareciendo en el año 2002.

El Comité de redacción, al principio estuvo formado por los colaboradores que habían participado con el Dr. Vicens en la fundación de la revista. Estos eran: Emili Giralt, Ramón Gubern, Jordi Nadal, Jorge Pérez Ballestar, Eduardo Ripoll y Manuel Riu, los cuales alcanzaron casi todos la cátedra en alguna universidad española. En 1955 se incluyeron Jordi Rubió Lois y Rosa Ortega Canadell.

El comité aumentó de número, porque podían formar parte los colaboradores de la revista que por lo menos durante dos años hubieran intervenido directa y regularmente en la estructuración, elaboración y supervisión de la misma. El comité debía decidir como mínimo los dos tercios de la admisión de nuevos miembros. Los miembros del comité debían asistir a las reuniones, tomar parte activa en la redacción y colaborar con el secretario, así como proponer mejoras.

El incumplimiento reiterado de las obligaciones específicas era causa de baja automática, que se había de realizar a propuesta de uno de los miembros del comité, y ser aprobada por los dos tercios de los votos, en votación secreta.

En el año 1971 se declaró disuelto dicho comité y se reconstruyó con el fin que este se adaptara a una práctica objetiva, en la cual solo participaran quienes hubieran trabajado en la confección de la revista durante los tres últimos años, con el fin de mantener la filosofía que había planteado dicha revista en su etapa inicial. Un modelo de carta parecido fue enviado a diversos colaboradores, entre los cuales se hallaban Jordi Nadal y Emili Giralt⁸.

Unos años después se creó un Consejo Asesor formado mayoritariamente por catedráticos de diversas universidades. En su origen los colaboradores los designaba el Comité de Redacción. Para evitar reacciones negativas de algunos autores poco habituados a ser criticados se buscó desde el primer número la colaboración de figuras consagradas: Ramon d'Abadal, Martín Almagro, Miquel Batllori, Antonio Beltrán, José Camón Aznar, Joaquim Carreras Artau, Antonio Domínguez Ortiz, Guillermo Céspedes del Castillo, Josep

⁸ Carta del Dr. Manuel Riu al Dr. Jordi Nadal (Barcelona, 2 febrero 1971). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

M^a Font i Rius, Hermann J. Heffer, José M^a Jover, Manuel Lucas Álvarez, Felipe Mateu, Lluís Pericot, Elias Serra Ràfols, Miquel Tarradell, Juan Vernet y Philippe Wolf.

La sección de hispanoamérica

Durante el primer año de existencia de *Índice Histórico Español*, a partir del número 3, quedó estructurada la sección de historia de América, mediante un acuerdo entre el Dr. Vicens y el Dr. Guillermo Céspedes del Castillo, catedrático de Historia de América en la Universidad de Sevilla.

Se creó en Sevilla una secretaría similar a la de Barcelona, ocupada en un principio por Encarnación Rodríguez Vicente, que tenía sus propios colaboradores y enviaba a Barcelona las reseñas ya clasificadas, preparadas para ser impresas, bajo la dirección de Céspedes, quien se mantuvo activo aún después de su traslado algunos años a Nueva York a partir de 1965, si bien desarrolló allí su labor de un modo separado a la secretaría.

La secretaría de Sevilla recibió una subvención mensual mientras se encargó Editorial Teide de su financiación y la propuesta de que la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla se hiciera cargo no prosperó al no ser un proyecto que surgiera inicialmente de aquella Universidad.

Esta secretaría se mantuvo durante la dirección del Dr. Carlos Seco y en una carta escrita por Seco a Céspedes (1965)⁹ este quería incluir al profesor José Alcina Franch perteneciente al Seminario de Antropología Americana de Sevilla como sustituto de Céspedes, a lo cual el último accedió. Seco también escribió a la Sra. Encarnación Rodríguez de la Universidad de Sevilla (1965) para observar algunos cambios en la clasificación de las reseñas que habían sido consensuados con Céspedes y el profesor Alcina¹⁰. Así “Otras ciencias del hombre” se transformaría en “Antropología” y este junto a los apartados de “Lingüística, toponimia.....” debía quedar enmarcados en un rótulo general de "Ciencias auxiliares", con lo cual la distribución de esta parte en la Sección americana se articularía del mismo modo que en la Sección española¹¹.

En el año 1968 la Dra. Encarnación Rodríguez sustituyó definitivamente al Dr. Céspedes en la dirección de la sección americana y quiso trasladarla a un domicilio particular, pero el Comité de Redacción, reunido en Barcelona, no lo permitió, ya que con este traslado la sección quedaba desligada de toda institución científica. Entre otros motivos porque la donación de libros que se hacían en la sección debía pasar a la Universidad de Sevilla. Asimismo, cuando la Dra. Rodríguez se trasladó a la Universidad Autónoma de Madrid como Adjunta numeraria de Historia de América (1971), quiso trasladar la sección a Madrid, si bien este acuerdo no se consolidó y se mantuvo la secretaría en Sevilla, bajo la gestión de la Dra.

⁹ Carta del Dr. Carlos Seco al Dr. Guillermo Céspedes (Barcelona, 25 mayo 1965) y Carta de Céspedes a Seco (31 diciembre 1965) en la que se mencionan los reajustes en temas antropológicos e hispánicos consensuados inicialmente entre el Dr. Alsina y el Dr. Céspedes. Archivo personal Dr. Manuel Riu.

¹⁰ Carta del Dr. José Alcina Franch al Dr. Carlos Seco (Sevilla, 22 enero 1966). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

¹¹ Carta del Dr. Carlos Seco a la Dra. Encarnación Rodríguez Vicente (Barcelona, 1 noviembre 1965). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

Carmen Franco, que ya trabajaba en el proyecto desde hacía años y la dirección del catedrático sevillano Dr. Alfredo Jiménez¹².

Como noticia curiosa sobre la sección de Sevilla consta que se pagaban los derechos de autor más que en Barcelona: a 50 ptas. los libros y a 25 los artículos, según una decisión tomada por la Dra. Rodríguez que se siguió manteniendo años después. Menciono este aspecto pues la sección sevillana fue agravando la situación económica y esto suponía un déficit de 3.000 a 4.000 ptas. en cada envío de reseñas a Barcelona. Se mandaban unas 300 reseñas cada mes y medio, y se pagaba a los colaboradores las reseñas redactadas¹³.

Esta sección de Sevilla estaba formada por dos plazas con un sueldo mensual y cuando dejó de recibir ayudas económicas, a partir de la segunda mitad de la década de los años 70, no sólo para las secretarías, sino para los colaboradores, comenzó a desentenderse de sus funciones. Cabe recordar que Editorial Teide a través de su director Sr. Frederic Rahola, financiaba los gastos de las plazas de Sevilla. En una carta de la Sra. Carmen Franco desde Sevilla a la dirección, esta exponía el informe sobre la petición de 698 obras para reseñar, las cuales habían ingresado en la biblioteca de su facultad y algunas habían ido a parar a la escuela de Estudios Hispanoamericanos, habiéndose realizado en total 6 envíos de reseñas (de 401 libros y 1365 artículos de revista) y especificaba el volumen de costes en material y sueldos, que en total ascendía a 386.747 pesetas. Una carta interesante en la cual la Sra. Franco hacía constar la recepción de 332.500 ptas. en 19 transferencias por parte de la editorial. El problema que esta mencionaba se hallaba en el déficit en el pago de las colaboraciones. Se conserva la carta de respuesta del Dr. Manuel Riu a la Sra. Carmen Franco de Sevilla en la cual este indicaba el déficit de la editorial, que parecía más bien que desarrollaba un mecenazgo, pues *Índice Histórico Español* no suponía un negocio desde el punto de vista económico y el déficit se había agravado debido al aumento de los costes de impresión. En 1974 la revista padecía un déficit de 35.000 ptas. que hubiera tenido que costear la editorial, pero esta ya no estaba dispuesta a hacerlo; la revista se financiaba como podía y el Sr. Rahola ya no quería abonar los costes de la secretaría de Sevilla¹⁴. Asimismo, el Dr. Riu envió el informe y comunicó al Sr. Rahola el déficit de 32.600 ptas. que tenía la secretaría de Sevilla. En sucesivas ocasiones Editorial Teide había comunicado no poder hacerse cargo de la economía ni gestión de la revista, hasta que en 1979 se pronunció definitivamente a dejar de costear la publicación en una carta que Rahola escribió al director Riu¹⁵. La sede que se había creado en Sevilla -dado que *Índice Histórico Español* no hacía constar el nombre del logo de la Facultad de Sevilla en la portada-, recibió duras críticas, y un grupo de licenciados dirigidos por el Dr. Morales Padrón había creado ya hacía tiempo la *Historia y bibliografía americanista*, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que era una imitación a pequeña escala de la tarea llevada a cabo por *Índice Histórico Español*¹⁶.

¹² Carta de la Sra. M. Carmen Franco al Dr. Manuel Riu (Sevilla, 11 junio 1972) y respuesta de Riu a Franco (Barcelona, 23 junio 1972). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

¹³ Carta de la Sra. M. Carmen Franco al Dr. Manuel Riu (Sevilla, 13 diciembre 1972). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

¹⁴ Carta de la Sra. M. Carmen Franco al Dr. Manuel Riu (Sevilla, 22 agosto 1974) y respuesta de Riu a Franco (Barcelona, 23 octubre 1974). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

¹⁵ Carta del Sr. Frederic Rahola i d'Espona al Dr. Manuel Riu (Barcelona, 15 noviembre 1979). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

¹⁶ Carta de la Dra. Carmen Franco al Dr. Manuel Riu (Sevilla, 28 febrero 1975). Archivo Personal Dr. Manuel Riu.

También hubo un intento durante la dirección del Dr. Manuel Riu de trasladar la sección americanista, primero al Dr. José Muñoz Pérez del Departamento de Historia de América de la Universidad de Cádiz. El Dr. Riu veía cada vez más endémica la sección americanista de Sevilla, y ya en 1982 había propuesto al Dr. José Muñoz que asumiera la función desarrollada inicialmente por el Dr. Guillermo Céspedes. En una carta al Dr. Riu este se comprometía a asumir la tarea de informatización bibliográfica americanista en 1984, mediante la petición de copia de las revistas americanistas reseñadas y números vaciados, o bien en caso de que ello no fuera posible dicha informatización se realizaría a partir de la colección completa de la revista¹⁷. El proyecto no prosperó.

Los primeros acuerdos y la difusión de la revista

Existe un pequeño informe mecanografiado en el Archivo del CEHI, que se refiere a la publicación del segundo volumen de la revista *Índice Histórico Español* (1955-56), lamentablemente se desconoce la autoría -pues se trata de una copia que no va firmada- y se presupone fue enviada a la redacción de la revista. Debemos mencionarlo porque en este se observa la orientación de la revista, la dirección enérgica e imaginativa de Vicens y el entusiasmo del equipo que desarrollaba las diversas tareas. Se destaca que se han establecido mejoras con respecto al primer volumen, al aumentar la información que proporciona a pesar de la existencia de algunas lagunas, omisiones y fallos:

- Se debe buscar que las obras redactadas en los Estados Unidos se reseñen de modo más extenso y rápido.
- Se considera que se deben omitir los artículos de menos de 10 páginas, si no tienen una real importancia.
- Se debe ahorrar espacio acortando los comentarios demasiado largos. Así como se considera que debe priorizarse y ampliar la bibliografía con respecto a la publicación de prólogos u estados de la cuestión. En concreto se refiere al magnífico comentario de José M^a Lacarra sobre el período medieval, pues podría ser publicado en otro sitio¹⁸.
- Se critican las reseñas publicadas en otras revistas históricas que salen citadas sin comentario y ocupan una parte substancial del volumen.
- Es necesario que las obras fundamentales como las de Bataillon, Chaunu y Castro sean reseñadas de una manera profesional y detallada, de tal modo que se de idea de su contenido.

Desde un primer momento se trató de difundir la revista. Editorial Teide creó unos folletos de unas 4 hojas en los cuales se aportaba información sobre las características de la publicación y su orientación mejorada se mantuvo durante décadas.

Además aparecieron algunas noticias en la prensa, como la redactada por F. de B. Moll, en la que destacaba que era una propuesta modélica, densa y orientadora en la valoración de las

¹⁷ Carta del Dr. José Muñoz Pérez (Cádiz, 6 abril 1984) y carta de respuesta del Dr. Manuel Riu (Barcelona, 27 abril 1984). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

¹⁸ La relación de estados de la cuestión publicados en la revista *Índice Histórico Español*, se menciona en la exposición: <https://www.ub.edu/cehi-expoihe>

obras, que permitía estar al día en los asuntos de historia (1964). Sugería la suscripción de entidades culturales y personas cultas a dicha publicación¹⁹.

También se establecieron relaciones con otras publicaciones de habla hispana, inglesa y alemana. Llegó una copia de estos comentarios a la sede de la revista y se recogieron en el número 15 (volumen II): *La crítica internacional habla del Índice Histórico Español*. En las siguientes revistas que mencionaré se escribieron detalles sobre el planteamiento y el sistema de puntuación de la revista: *Bibliografía Histórica Peruana* (1954), *Revista Histórica* (Lima, XXI, 1953), *Imago Mundi. Revista de Historia de la Cultura* (Buenos Aires, I, 1953), *Quaderni Ibero-Americanici* (XV, 1954), *Inter American Review of Bibliography* (V, 1955), *American Historical Review* (I, 1956), *Hispanic American Historical Review* (1956), *The Times Literary Supplement* (1956), *Historisches Jahrbuch* (1956), *Historische Zeitschrift* (1956). Esto refleja claramente cómo se efectuaban los contactos en aquel período a través de correo postal y cómo se publicaban críticas en diversas revistas, la mayoría del sector histórico, pues he eliminado los comentarios realizados en aquellas publicaciones desvinculadas de este ámbito. *Índice Histórico Español* alcanzó una repercusión internacional desde los primeros años que fue mejorando paulatinamente.

El historiador hispanista John Lynch (1927-2018), que conocía perfectamente el proyecto de Vicens, escribió una crítica de la *Bibliografía de Historia de España* publicada por D. Gómez Molleda en 1955 (Ed. CSIC, Madrid). Esta bibliografía mencionaba las obras redactadas por autores españoles y extranjeros durante los años 1950 a 1954, con una sección dedicada a Hispanoamérica. Lynch observaba que la Sra. Gómez Molleda había omitido en su bibliografía la revista *Índice Histórico Español*, tal vez con la intención de destacar la suya como la mayor bibliografía sobre historia de España y su tarea como pionera en el X Congreso Internacional sobre Ciencias Históricas, celebrado en Roma (1955)²⁰.

Cabe destacar la destreza de Vicens en las relaciones sociales. Ya en 1957 empezó una colaboración con la revista *Historical Abstracts*, momento en el cual esta se hallaba dirigida por Eric H. Boehm, con sede en Viena. *Índice Histórico Español* estableció un intercambio de reseñas con *Historical Abstracts*, por el cual podía traducir al inglés para su revista, todas las reseñas de IHE que quisiera publicar, siempre que hiciera constar su origen. El *Índice Histórico Español* podía hacer lo mismo con las reseñas de trabajos de historia de España publicados en HA, sobre todo aquellos que resultaban de localización difícil.

Con ello una parte de la difusión de la revista se hallaba garantizada, años después la citada revista H.A. se trasladó a Santa Bárbara (California). *Historical Abstracts* se fundó en 1954 y se trataba de una guía bibliográfica de historia mundial desde 1450 hasta la actualidad, que excluía a Estados Unidos y Canadá.

No sólo a través de la prensa escrita sino que se iniciaron acuerdos, intercambios y ventas con instituciones, bibliotecas y centros de estudios nacionales e internacionales. Entre los acuerdos iniciales, destaca el propuesto por Vicens a D. Alfredo Sánchez Bella (1953), a quien le pedía que como Director del Instituto de Cultura Hispánica pudiera subvencionar

¹⁹ MOLL, F de B. El Índice Histórico Español. *Correo*, sección “El hombre por la palabra” (16 febrero 1964). Archivo personal Manuel Riu.

²⁰ LYNCH, John. *Bulletin of Hispanic Studies*, vol. XXXIV, n. 1, enero, 1959. Del texto mecanografiado y firmado por Lynch llegó una copia a *Índice Histórico Español*. Archivo del Centre d’Estudis Històrics Internacionals.

ejemplares de la revista para profesores y universidades americanas, ya que *Indice Histórico Español* no tenía subvenciones de momento y no podía enviar ejemplares. Entre los acuerdos cabe destacar el realizado con la Dirección General Universitaria (1956), y pocos años después, tras la muerte de Vicens, se inició otro D. Alfonso de la Serna, Director General de Relaciones Culturales (1964), quien ofreció una ayuda indirecta, que consistía en comprar cierto número de ejemplares de *Indice Histórico Español* para distribuirlos entre las instituciones culturales de diversos países. Lo menciono, pues aunque esta idea fue excelente, los ejemplares quedaron depositados en un almacén de Madrid y no se distribuyeron.

El interés del Dr. Vicens por los temas bibliográficos le llevó a contactar con D. Silvio Sasala (México) que era el Director del Instituto Panamericano de Historia (1958) a quien Vicens le dijo:

Dado que el panorama actual de la bibliografía histórica de España e Hispanoamérica me parece ineludible integrar los esfuerzos que vienen desarrollándose a través de los grupos de Nueva York, Méjico y Barcelona. A tal integración no mermaría la integridad de cada grupo...Concluía que además de la ayuda del Ministerio de Educación Nacional, también se debería pedir una ayuda a la UNESCO y a alguna entidad filantrópica americana²¹.

Asimismo, Vicens fue propuesto para formar parte como miembro del Comité de Bibliografía Histórica creado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Pudo asistir a algunas de sus reuniones en Washington durante los años 1959 y 1960²². Algunas cartas con el Dr. Howard F. Cline (director de la Fundación Hispánica de la Biblioteca del Congreso de Washington) muestran el interés por precisar los programas para el desarrollo de la labor bibliográfica-histórica del continente americano²³. En una carta al Sr. Marcelino de Fourneau (1960), Vicens expresaba la voluntad de llevar a cabo una bibliografía histórica y cooperar en el desarrollo entre las instituciones e individuos dedicados a las actividades bibliográficas. Además resumía la labor realizada por *Indice Histórico Español* hasta la fecha que consistía en 25 fascículos en 7 años y 32.000 referencias. Con el fin de consolidar el proyecto el Dr. Vicens escribió al Sr. Jacob Canter (Agregado cultural de la embajada de los Estados Unidos en Madrid, 1960); en el mismo expresaba su interés en ponerse en contacto con organizaciones que pudieran respaldar un programa de expansión científico histórico hispanoamericano. Esto favorecía además la difusión de la revista.

Se estableció un amplio abanico de contactos. El Dr. Victor Frankl (profesor de la Cultura Iberoamericana en la Universidad de Viena) escribió al Dr. Vicens (1960)²⁴ para pedirle todos los números atrasados de la revista; aspecto que muestra la repercusión que tenía la revista en el exterior y las relaciones que favorecían la ampliación de conocimientos sobre los temas de estudio.

Indice Histórico Español tenía una consideración y un prestigio, según palabras textuales del Dr. Vicens:

²¹ Carta del Dr. Jaume Vicens Vives a D. Silvio Sabala (Méjico, 14 marzo 1958). Archivo del CEHI, caja 1, 1/12.

²² Carta del Dr. Jaume Vicens Vives al Sr. Marcelino de Fourneau (Barcelona, 3 febrero 1960). Archivo del CEHI, caja 1, IHE 1/4.

²³ Carta de Howard F. Cline al Dr. Jaime Vicens Vives (Washington, 14 abril 1959) y carta de respuesta de Vicens a Cline (Barcelona, 8 mayo 1959). Archivo del CEHI, caja 1, IHE 1/3.

²⁴ Carta del Dr. Victor Frankl al Dr. Vicens (Viena, 24 febrero 1960). Archivo del CEHI, caja 1, IHE 1/6.

No hay otro país que posea un medio de documentación histórica tan importante. La crítica internacional ha prodigado elogios constantes a nuestra labor. Aparte de ello, en mis viajes por el extranjero he comprobado la impresión que produce entre los hispanistas; para ellos es el único medio sistemático y periódico de información que poseen respecto a la producción histórica española²⁵.

La adhesión de Vicens al Comité de Bibliografía Histórica permitía difundir las publicaciones a través de congresos nacionales e internacionales, publicar manuales técnicos y bibliográficos, y la circulación de información relativa a actividades bibliográficas e historiadores. El Comité tenía el propósito de crear una publicación al estilo de *Índice Histórico Español*.

El proyecto de realización de una Bibliografía Internacional de Ciencias Históricas fue en los años 50 a 70 de una gran amplitud. Ya en la época de dirección del Dr. Carlos Seco, concretamente en 1969, había un equipo bibliográfico formado por la Dra. Núria Coll, el Dr. Eloy Benito Ruano, etc. que prosiguieron la labor iniciada por Vicens. Desde París les pedían colaboración en las tareas bibliográficas y paralelamente formaban un equipo destinado a redactar numerosas reseñas históricas para la publicación *Índice Histórico Español*²⁶.

Además de centrarse en la cultura hispánica, el Dr. Vicens quería desarrollar un grupo de trabajo relacionado con la Comisión de Historia de los Movimientos Sociales, según exponía en una carta a la Srta. Lamberet (1958), para cubrir la historia social de España en los últimos siglos²⁷. Aunque este era un proyecto del CEHI, a través de *Índice Histórico Español* se solicitaba bibliografía (1959). En una carta el Dr. Vicens pedía al Sr. Raul Chavarri (director de *Jornal*, órgano de difusión de los sindicatos españoles), los números correspondientes a los años 1957 a 1959²⁸. También Vicens escribió a D. Jesús Pabón (Madrid) para que colaborara en la Historia Española de los Movimientos Sociales, como una sección de la Comisión Internacional que debía formar parte de la Comisión de 1960²⁹.

Asimismo, se desarrollaron acuerdos con otros historiadores para tal fin. Tal es el caso de la carta del Dr. Vicens al Dr. Baltyaki Possiolok (Moscú), en la cual este le notificaba que había sido nombrado miembro titular del Comité Internacional de la UNESCO de Ciencias Sociales. Veía necesaria la coordinación de los esfuerzos bibliográficos y era de gran interés la tarea realizada por Possiolok sobre información científica de las Ciencias en URSS.

El prestigio de la revista se mantuvo durante muchos años tras la muerte de Vicens. En una carta José Camón Aznar, catedrático de la Universidad de Alicante (1971), enfatizaba la admiración por la labor que realizaba la revista *Índice Histórico Español*, pues permitiría en el futuro una más justa y pormenorizada visión de la Historia de España³⁰.

²⁵ Carta del Dr. Jaume Vicens Vives al Sr. Fernando M^a Castiella (Barcelona, 14 mayo 1959). Archivo del CEHI, caja 1, IHE 1/10.

²⁶ Cartas del Dr. Eloy Benito Ruano al Dr. Carlos Seco (24 enero 1969 y 19 febrero 1969). Archivo del CEHI, caja 12, IHE 12/1.

²⁷ Carta del Dr. Jaume Vicens Vives a la Srta. Lamberet (Barcelona, 19 noviembre 1959). Archivo del CEHI, caja 1, IHE 1/9.

²⁸ Carta del Dr. Jaume Vicens Vives al Sr. Raul Chávarri (Barcelona, 26 octubre 1959). Archivo del CEHI, caja 1, IHE 1/2.

²⁹ Carta del Dr. Jaume Vicens Vives a D. Pabón Jesús (Barcelona, 11 abril 1959), Archivo del CEHI, caja 1, IHE 1/11.

³⁰ Carta del Dr. José Camón Aznar al Dr. Manuel Riu (Madrid, 31 julio 1971). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

Unos años después, desde el mes de mayo de 1973 se conocía que la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico) estaba preparando un informe sobre la política española de información científica y técnica, en el cual se observaban los distintos Servicios de información existentes en España tanto dependientes de la Administración como del Centro Privado³¹. *Indice Histórico Español* envió un informe, y recibió la visita de los Sres. Aines, Giles y Piganiol de la OCDE el 9 julio de 1973. Estos fueron recibidos por el Dr. Juan Vernet antiguo director de la revista, el profesor Emili Giralt director del CEHI y probablemente el Sr. Frederic Rahola editor y administrador de la revista en la facultad de Filosofía y Letras (pl. Universidad)³². Por consiguiente, *Indice Histórico Español* se hallaba en contacto a través del Dr. Juan Vernet con la OCDE y el gobierno (1973). Este catedrático de lengua árabe de la Universidad de Barcelona -miembro del CEHI-, asistió como observador a una reunión sobre Política española en materia de información y documentación científica y técnica que se celebró en Madrid³³. La revista fue puesta como modelo por la OCDE en sus informes sobre España debido a la amplia y precisa información que recogía sobre historia de España y del mundo. Por aquel entonces *Indice Histórico Español* llevaba ya 25 años en funcionamiento y había recogido unas 100.000 reseñas.

Cabe destacar una carta enviada por T. Baybars del British Council (Londres, 1974) en la cual le exponía al director el interés por difundir las novedades bibliográficas británicas entre las revistas de crítica bibliográfica, adjuntaba el boletín *Forthcoming Books* y un libro de referencia Parker and Reid: *The British Revolution 1750-1979*, que fue reseñado en la publicación *Indice Histórico Español*³⁴. Este detalle nos permite observar la utilidad de la revista como herramienta de difusión de contenidos y la repercusión que tenía.

El mismo año, y debido a la amplia demanda de la publicación *Indice Histórico Español*, la Kraus Reprint Division of Krauss Thomson Organization (Nueva York) solicitó llevar a cabo la reimpresión de los volúmenes agotados, pues muchas instituciones y centros querían tener la colección completa de *Indice Histórico Español*. En una carta el Sr. Frederic Rahola indicaba al Dr. Manuel Riu que ofrecían un *royalty* sobre las ediciones que se lanzaran al mercado, pero querían adquirir las existencias de los 10 primeros volúmenes (1971)³⁵. Se consultó a los miembros del Comité de Redacción la opinión, y estos autorizaron la reimpresión, pidiendo una fecha límite no superior a dos años para efectuar dicha tarea tras la firma del contrato, si bien estimaron que debía ser Editorial Teide la que debía fijar las condiciones del contrato citado³⁶.

Desde la etapa del Dr. Vicens se solicitaban numerosas obras a editoriales españolas y del extranjero. Por citar alguna, en 1958 se pidió a la editorial Sansoni (Florencia)³⁷ *Studi Storici in Onore de Gicacchino Volpe*, y a la Edizioni di Storia e Letteratura (Roma), la *Miscellanea*

³¹ Carta del Sr. David Torra Ferrer (Director General de Archivos y Bibliotecas) al Dr. Manuel Riu (Madrid, 3 mayo 1973) y respuesta de Riu con un informe sobre la publicación (Barcelona, 18 mayo 1973). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

³² Carta del Sr. Luis Sánchez Belda (Director General de Archivos y Bibliotecas) al Dr. Riu (Madrid, 6 junio 1973) y respuesta de Riu a Sánchez Belda (Barcelona, 21 junio 1973). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

³³ Carta del Sr. Luis Sánchez Belda (Director General de Archivos y Bibliotecas) al Dr. Riu (Madrid, 15 noviembre 1973) y respuesta de Riu. Archivo personal Dr. Manuel Riu.

³⁴ Carta del Sr. T. Baybars al Dr. Manuel Riu (London, 28 febrero 1974) y respuesta de Riu a Baybars (Barcelona, 24 abril 1974). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

³⁵ Carta del Sr. Frederic Rahola al Dr. Manuel Riu (Barcelona, 14 abril 1971). Archivo personal Dr. Manuel Riu

³⁶ Carta del Dr. Manuel Riu al Sr. Frederic Rahola (Barcelona, 30 abril 1971). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

³⁷ Carta del Dr. Jaume Vicens Vives a la editorial Sansoni (Barcelona, 12 diciembre 1958). Archivo del CEHI, caja 1, IHE 1/5.

in onore di Roberto Cessi (1958)³⁸. Algunas peticiones eran costeadas por Editorial Teide y otras se recibían de modo gratuito a cambio de realizar una reseña de la obra. Por consiguiente, la revista era una plataforma desde la cual recopilar libros y revistas con el fin de dar a conocer su contenido.

En cuanto a los intercambios, *Índice Histórico Español* los estableció con otras publicaciones hasta su plena informatización en 2021. También mencionaremos que ya en los años 60 había unas 200 suscripciones a revistas, cifra que se mantuvo durante mucho tiempo. Este era un modo de recibir y conocer el trabajo que realizaban otros historiadores y los temas que trataban. Tendremos en cuenta las publicaciones y centros que continuaron manteniendo intercambio en los últimos años. En el año 2011, se decidió informatizar la revista, cosa que produjo una notable reducción en la recepción de publicaciones por esta vía, pues a partir de entonces se podían consultar todos los ejemplares *on-line*, excepto el último publicado (que tardaba entre uno y dos años en su difusión informática). Entre las revistas españolas que se intercambiaron con la publicación *Índice Histórico Español*, cabe señalar: *Analecta Sacra Tarraconensia* (Tarragona), *Antigüedad y Cristianismo* (Murcia), *Anuario de Estudios Americanos* (Sevilla), *Anuario de Estudios Medievales* (Barcelona), *Archivo Agustiniiano* (Valladolid), *Archivo Dominicano* (Salamanca), *Archivo Español de Arte* (Madrid), *Archivo Hispalense* (Sevilla), *Archivo Ibero-Americano* (Madrid), *Archivo Municipal de Ceuta*, *Arqueología y Territorio Medieval* (Jaén), *Artigrama* (Zaragoza), *Ausa* (Vic), *Awraq* (Madrid), *Baetica* (Málaga), *Brocar* (Logroño), *Burgense* (Burgos), *Compostellanum* (Santiago de Compostela), *Cuadernos de Historia Contemporánea* (Madrid), *Cuadernos de Investigación Geográfica* (Logroño), *Cuadernos Hispanoamericanos* (Madrid), *Chronica Nova* (Granada), *Edad Media* (Valladolid), *Erytheia* (Madrid), *Florentia Iliberritana* (Granada), *Hidalguia* (Madrid), *Hispania Antiqua* (Valladolid), *Historia Agraria* (Murcia), *Historia Social* (Valencia), *Iberoamericana* (Madrid), *Memoria y Civilización* (Pamplona), *Monte Carmelo* (Burgos), *Principe de Viana* (Pamplona), *Revista d'Història Moderna* (Alicante), *Revista de Estudios Extremeños* (Badajoz), *Revista de Fomento Social* (Córdoba), *Salmanticensis* (Salamanca), *Sistema* (Madrid), *Sociedad Castellonense de Cultura* (Castellón de la Plana), *Studium Ovetense* (Oviedo), *Terme* (Terrassa), *Urgellia* (La Seo de Urgell), y entre las Instituciones citaremos: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, hemeroteca (Barcelona), Biblioteca Regional de Madrid “Joaquín Leguina”, Biblioteca de Castilla y León (Burgos), Biblioteca Central Militar (Madrid), Biblioteca de la Casa de Velázquez (Madrid), Centro de Estudios del Jiloca (Calamocha, Teruel), Centro de Estudios Montañeses (Santander), Biblioteca de la Ciudad Autónoma de Melilla (Melilla), Fundación Elías de Tejada (Madrid), Institución Fernando el Católico- CSIC (Zaragoza), Instituto de Estudios Altoaragoneses (Huesca), Instituto de Estudios Jienenses (Jaen), Instituto de Estudios Riojanos (Logroño), Instituto Hispano Cubano de Historia de América (Sevilla), Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (Madrid), Museo Nacional del Prado (Madrid), Museo Arqueológico Regional (Alcalá de Henares), Museo Arqueológico (Alicante), Museu d'Història de la Ciutat-Institut de Cultura (Barcelona), Real Academia de la Historia (Madrid), Real Instituto de Estudios Asturianos (Oviedo), Biblioteca de la Facultad de Geografía de Historia (Madrid), Seminario Metropolitano (Terrassa), Servei d'Arqueologia i Paleontologia (Barcelona), Universidad de la Rioja (Logroño), Universidad de Oviedo (Oviedo), Universidad de Salamanca (Salamanca), Universidad de Sevilla (Sevilla), Universidad Pontificia de Comillas (Madrid), Universidad de Santiago de Compostela

³⁸ Carta del Dr. Jaume Vicens Vives a la Edizini di Storia e Letteratura (Barcelona, 11 diciembre 1958). Archivo del CEHI, caja 1, IHE 1/ 5.

(Santiago de Compostela), Universitat Autònoma de Barcelona (Cerdanyola del Vallès, Barcelona), Universitat de Lleida (Lérida), Universitat Rovira i Virgili (Tarragona).

Sobre las revistas de fuera de la Península citaremos a: *Aevum* (Università Cattolica del Sacro Cuore, Milano), *Annales du Midi* (Institut d'Etudes Meridionales, Toulouse), *Annali della Fondazione Luigi Einaudi* (Turin), *Annali di Ca'Foscari* (Venezia), *Anthologica Annuaria* (Roma), *Archivio Storico per la Sicilia Orientale* (Catania), *Annuario Historiae Conciliorum* (Ciudad del Vaticano, Roma), *Archivum Historiae Pontificiae* (Roma), *Archivum Historicum Societatis Iesu* (Roma), *Archivum Scholarum Piarum* (Roma), *Arquipélago Histórica* (Universidad de las Azores, Ponta Delgada), *Arquipelago* (Istituto Universitario das Açores, Miguel-Azores), *Bibliografia Franciscana* (Roma), *Cuadernos de Historia de España* (Universidad de Buenos Aires), *Cuadernos de Historia* (Universidad de Chile, Santiago de Chile), *Documenti e Studi sulla Tradizione Filosofica Medievale* (Firenze), *Journal of the Pakistan Historical Society* (Karachi), *Mélanges de l'Université Saint-Joseph* (Beirut), *Rassegna Iberistica* (Venecia), *Rassegna Storica del Risorgimento* (Roma), *Revista Istorică* (Bucarest) de la Academia Romana, *Revue Bénédictine* (Denée, Bélgica), *Revue Roumaine d'Histoire* (Bucarest), *Società e Storia* (Milan), *Société des Sciences Historiques et Naturelles de la Corse* (Bastia, Francia), *Spagna Contemporánea* (Turin), *Stromata. Ciencia y Fe* (San Miquel, República Argentina), y *The English Historical Review* (Oxford, U.K.). Y entre las entidades cabe señalar las siguientes: Biblioteca Apostolica Vaticana (Ciudad del Vaticano, Roma), Casa Editrice L.S. Olschki (Firenze), Bibliothèque de l'École Nationale des Chartes (Paris), Fernand Braudel Center (Binghamton, Nueva York), Institut Nauchnoi Informatsii Biblioteka (Moscú), Ibero-Amerikanisches Institut (Berlin), Institute of Historical Research (University of London, Londres), Instituto de Historia e Teoria das Ideas (Coimbra), Istituto Nazionale di Studi sul Rinascimento (Firenze), Museo Civico del Risorgimento (Bologna), Romanian Academy "N. Yorga" Institute (Bucarest), The Library of Congress (Washington), The University of Nottingham (Nottingham), The Warburg Institute (Londres), Universidad Católica Argentina (Buenos Aires), Universidad de Chile: Biblioteca Eugenio Pereira Salas (Santiago de Chile), Université de Poitiers (Poitiers, Francia), Université de Saint Paul (Ottawa), Université de Tunis (Túnez), Università Cattolica del Sacro Cuore (Milan).

Este listado permite observar como se cubrían muchas zonas de España y del extranjero, hasta hace pocos años, y muestra la amplitud de centros e instituciones que recibían la publicación - al margen de otros que no se citan- en una etapa en la cual no se daba la globalización cultural a través de Internet. Se trataba de un periodo histórico en el cual el historiador debía acercarse a los centros para realizar directamente las consultas, con lo cual los intercambios con otras publicaciones facilitaban el acceso de la revista a los lectores interesados en conocer las novedades. Los intercambios suponían una economización de costes, a la par que así introducían contenidos históricos y culturales nuevos en el CEHI y en la biblioteca de la Universidad de Barcelona, lugares a donde iban a parar las obras recibidas. También debemos tener en cuenta que algunas revistas se mantuvieron durante años y otras desaparecieron con el paso del tiempo y que la recepción de publicaciones varió con los años.

Además de los múltiples intercambios que se establecieron a lo largo de los años, existía una voluntad de mejorar la bibliografía y las fuentes de investigación. En una carta al Dr. Bohumil Badura de Checoslovaquia, el Dr. Riu le indicaba el intercambio que tenían con *Ibero-Americana Pragensia*, pero consideraba que su colaboración permitiría conocer los trabajos redactados en checo o publicados en aquel país sobre historia de España y América colonial

(1975)³⁹. También se ha localizado una carta del Dr. Karl Rudolf escrita desde el Instituto Austriaco de Cultura en Roma (1986) en la cual este agradecía al Dr. Manuel Riu las atenciones que le tuvo en Barcelona. En la misma citaba la obras *Österreichische Geschichtsforschung* y *Mitteilungen des Instituts für Österreichische Geschichtsforschung*⁴⁰ y le indicaba que le pondría en contacto con el catedrático y medievalista Dr. Günter Hödl. A continuación, constaba una carta del prof. Günter Hödl al director de *Índice Histórico Español* (1986) en la cual le adjuntaba un tomo de la *Bibliografía Histórica Austriaca* (el título original era *Österreichische Geschichtsforschung*) y un folleto sobre el citado proyecto, que permitiría ampliar los conocimientos sobre cultura austriaca. En una carta de respuesta de Riu, se decidía un intercambio de publicaciones, a través del cual recibirían en la Universidad de Klagenfurt los números de *Índice Histórico Español* que se publicaran a partir de aquel momento⁴¹. Con lo cual, a través de este caso concreto, se puede observar como los intercambios no servían solamente para mejorar la bibliografía y realizar reseñas de libros y artículos que aparecían en los diversos números de la revista *Índice Histórico Español*, sino para ampliar la consulta de obras en la biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia de Barcelona, y facilitar la investigación al estudioso y al alumno.

La difusión de la revista se obtuvo por diversas vías; en el año 1981, el Sr. Siegfried de Laet, presidente de Fondation Européene de la Science (ESP Sous-comité d'Archeologie) que agrupaba a 47 academias y consejos de 18 países diferentes buscaba crear un banco de datos bibliográficos sobre publicaciones sobre todo arqueológicas, aunque también históricas. Se querían publicar series de resúmenes y se pedía la consulta y autorización de uso de la publicación *Índice Histórico Español*, debido a la gran valoración que estos resúmenes o *abstracts* tenían⁴². Tras casi treinta años de publicación la revista había ido alcanzando un reconocimiento dentro del ámbito de la historia y la historiografía.

La informatización fue una revolución en el ámbito de la información y difusión. En el momento de creación de revista, se inició un fichero alfabético que presentaba de un modo separado todas las fichas con reseñas de libros y artículos publicados, y que se hallaba en la secretaría de *Índice Histórico Español*. Estas entradas -con el cambio de sistema- se informatizaron para facilitar el control de los libros reseñados. Se trataba de un amplio fichero de autores y se estableció otro de materias. El primero alfabetizado por el nombre del autor, título del artículo o libro y el segundo -si bien era de menor tamaño- se hallaba alfabetizado por temas. Este proyecto se había ido ampliando. Su consulta era accesible a los colaboradores e historiadores, permitía conocer y valorar los trabajos realizados por los diversos investigadores e historiadores. A lo largo de los años, su interés fue disminuyendo, en parte porque se generaron nuevas vías de acceso a la información y a las nuevas publicaciones. Este dejó de ser consultado y poco después de la informatización de la revista desapareció. Por otro lado el Dr. Joan Oliver Puigdomènec creó a principios del siglo XXI, una base de datos informatizada que permitía la consulta a través de un ordenador ubicado en la secretaría de la revista de todo el material que inicialmente se hallaba en los ficheros y que se iba actualizando anualmente. La

³⁹ Carta del Dr. Manuel Riu al Dr. Bohumil Badura (Barcelona, 19 noviembre 1975). Archivo del. CEHI, caja 13, IHE 13/1.

⁴⁰ Carta del Dr. Karl Rudolf al Dr. Manuel Riu (Roma, 14 noviembre 1986). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁴¹ Carta del Dr. Günter Hödl al Dr. Manuel Riu (Klagenfurt, 24 octubre 1986) y carta de respuesta de Riu a Hödl (Barcelona, 26 noviembre 1986). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁴² Carta del Dr. Siegfried de Laet al Dr. Manuel Riu (Estrasburgo, 11 septiembre 1981) y respuesta de Riu a de Laet (Barcelona, 5 octubre 1981), en la cual le pide que concrete los objetivos y el tipo de colaboración.

modalidad de consulta de la bibliografía depositada en un ordenador situado en un espacio concreto, se mantuvo hasta que esta se pudo realizar *on-line* por Internet.

Asimismo, existían las suscripciones por parte de entidades, instituciones, librerías y particulares que aportaban unos ingresos a la publicación, destinados normalmente a la edición de la revista. Según consta, entre los suscriptores se hallaba el historiador y político D. Claudio Sánchez-Albornoz que entonces vivía en Buenos Aires (1979), y felicitaba al director Dr. Riu por la tarea realizada en la revista; además reclamaba algún número que no tenía⁴³. También existe una carta en la cual el Dr. Emilio Sáez hacía de intermediario y ponía en contacto al Dr. Luís Ferrand de Almeida (Dpto. Historia de la Facultad de Letras de Coimbra, Portugal, 1980) con Riu. Este destacaba la importancia de la publicación y decidió pedir la colección dado que la misma no se encontraba en las bibliotecas universitarias de Coimbra⁴⁴.

Cabe recordar que Editorial Teide se hallaba dirigida por Frederic Rahola, quien administró, financió buena parte de los gastos de *Indice Histórico Español*, pues costeaba las secretarías, colaboraciones, realizaba la distribución y venta de la revista. Con los años llegó a un acuerdo con Librería Bosch, que también se hacía cargo de la ventas y de las suscripciones, aspectos que nunca se pudieron controlar directamente desde la secretaría de la revista. Pero en su mejor momento contaba con numerosas suscripciones y ventas directas. Indicaremos solamente algunas entidades e instituciones que se hallaban suscritas a la publicación; si bien ha sido gracias al contacto directo con las personas que trabajaban en dichos centros que se ha podido llegar a conocer e identificar algunos lugares donde se consultaba la revista. Aspecto que nos ayuda a perfilar el amplio ámbito de repercusión que obtuvo *Indice Histórico Español* antes de su total informatización. Se omite en el siguiente listado a particulares, librerías y centros destinados a la compraventa de ejemplares: Amherst College Library (Amherst, MA, USA), Archivo Histórico Municipal y Biblioteca Pública Manuel Pacheco (Olivenza, Badajoz), Archivo Histórico Provincial (Pontevedra), Archivo Real y General de Navarra (Pamplona), Arxiu Comarcal de l'Alt Empordà (Figueras, Cataluña), Ateneo Romano della Santa Croce (Roma, Italia), Biblioteca Central de Marina (Madrid), Biblioteca de Ciencias Jurídicas (Las Palmas de Gran Canaria), Biblioteca de l'Abadia de Montserrat (Montserrat, Cataluña), Biblioteca de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (Cuenca, Ecuador), Biblioteca della Facoltà'di Lettere e Filosofia (Messina, Italia), Biblioteca di Cultura Medievale (Florencia, Italia), Biblioteca Facoltà'di Lingue Universita'degli Studi della Tuscia (Viterbo, Italia), Biblioteca Nacional Italia (Roma), Biblioteca Pública de Soria, Servicio Territorial de Cultura (Soria), Biblioteca Regional de Madrid (Madrid), Biblioteca Universidad de Oviedo (Oviedo), Biblioteca Universitat Pompeu Fabra (Barcelona), Bibliotheque Universitaire section droit et sces. (Montpellier, Francia), Binghamton University, Fernand Braudel Center (Binghamton, USA), Casa-Museo Pérez Galdós (Las Palmas de Gran Canaria), Diputación de Ávila, biblioteca (Ávila), Ecole Nationale des Chartes, bibliothèque (Paris, Francia), Ediciones Hispanoamericanas (Paris, Francia), Ellis library serials, University of Missouri-Columbia (Columbia, USA), Escola d'Arts Aplicades i Oficis Artístics de Castelló (Castellón de la Plana), Faculdade de Letras da Universidade do Porto (Oporto, Portugal), Facultad de Teología, biblioteca (Granada), Fondazione Luigi Einaudi (Florencia, Italia), Hallward library (Nottingham, Gran Bretaña), Instituto Nacional de Administración Pública (Madrid), Kepa Salsamendi, Archivo del Territorio Histórico de Álava (Vitoria), Lehmanns Media GmbH

⁴³ Carta del Dr. Claudio Sánchez-Albornoz al Dr. Manuel Riu (Buenos Aires, 6 junio 1979). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁴⁴ Carta del Dr. Luís Ferrand de Almeida al Dr. Manuel Riu (Coimbra, 19 noviembre 1980). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

(Berlín, Alemania), Lehmanns Media AG (Haegendorf, Suiza), The Catholic University of America Press (Washington, USA), The Library of Congress (Washington, USA), UNAM, Dirección General de Bibliotecas (México, México), Universidad Cardenal Herrera (Alfara del Patriarca, Valencia), Universidad Complutense de Madrid, Biblioteca Facultad de Derecho (Madrid), Universidad de Valladolid (Burgos), Universidad de Salerno (Salerno, Italia), Universidad Pontificia de Comillas (Madrid), Universidade do Minho (Braga, Portugal), Università ca Foscari, biblioteca (Venecia, Italia), Università degli Studi di Urbino Carlo Bo-Biblioteca Centrale Umanistica Emeroteca (Urbino, Italia), Universität Bern, Zentralbibliothek (Berna, Suiza), Universitätsbibliothek Kiel (Kiel, Alemania), University of Alabama (Tuscaloosa, USA), University of Nottingham (Nottingham, Gran Bretaña), University of Kansas, libraries (Lawrence, K.S, USA), University of Maryland (Maryland, USA) y Western Michigan University (Kalamazoo, USA).

La sede de la revista se mantuvo vinculada a Teide hasta 1978. Primero se hallaba en la calle Regàs 30, y luego en la calle Viladomat 291, hasta que pasó a pertenecer a la Facultad de Geografía e Historia que entonces tenía su sede en Avda. Chile s/n, torre B, 4rt piso y después se llamó calle Baldiri Reixac s/n. Con el paso del tiempo la facultad se trasladó a la calle Montalegre 6-8, y la secretaría se dispuso en el 2do y después 3er piso.

La continuidad de *Índice Histórico Español* tras la muerte del Dr. Vicens

Cabe mencionar que en 1956 estando todavía la revista dirigida por Vicens, se realizó un acto de conmemoración del III aniversario, que fue acompañado de una exposición de las obras recibidas en la revista y de las cuales se hizo donación a la biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras. Esta era la II exposición bibliográfica, y permitía que los historiadores tuvieran un conocimiento directo de las novedades editadas y las pudieran consultar (Figura 3).

Figura 3. III aniversario de la revista (1956)



3a. Exposición bibliográfica de los libros recibidos y que editorial Teide había entregado a la Facultad. En el primer termino de izquierda a derecha: Pilar Galera, Rosa Ortega Canadell, profesor Alberto del Castillo y profesor Antonio Palomeque.

3b. Cena en el Hostal la Perdiu, Barcelona (9.V.1956). De izquierda a derecha: José Milicua y Rosa Ortega Canadell.

Fuentes: 3a: Foto de Branguli, Archivo personal Dra. Rosa Ortega Canadell.
3b: Fotografía Molina, Barcelona. Archivo personal Rosa Ortega.

El Dr. Vicens murió de cáncer en 1960, pero sus colaboradores y alumnos además de acompañarle en el entierro prosiguieron su labor (Figura 4).

Figura 4. Entierro del Dr. Jaume Vicens Vives



El Dr. Vicens murió de cáncer el 2 julio 1960. Compañeros y colaboradores al salir de la Iglesia. A la izquierda Dr. Manuel Riu y a la derecha Sr. Miquel Gil Guasch, Dr. Emili Giralt Raventós, Sr. Eduard Asensio Salvador y Sr. Ramón Gubern.

Fuente: Foto Suárez, Barcelona. Archivo personal Dra. Rosa Ortega Canadell.

En cuanto a los sucesivos directores de *Indice Histórico Español*, han sido:

- Jaume Vicens Vives (1953-1960)
- Juan Vernet y Ginés (1960-1962)
- Carlos Seco Serrano (1963-1969)
- Manuel Riu Riu (1970-1990)
- Rosa Ortega Canadell (1991-1998)
- Pere Molas Ribalta (1999-2010)
- Antoni Segura Mas (2011-2021)
- Paola lo Cascio (2022-.....)

Todos los directores de *Indice Histórico Español* realizaron su tarea con interés y esfuerzo, sobre todo en momentos difíciles, incluso cuando la revista parecía a punto de desaparecer. Se mantuvieron los planteamientos iniciales durante muchos años. Asimismo, se conmemoraron los veinte años de la revista en la etapa de dirección del Dr. Manuel Riu (Figura 5) y se llevó a cabo de nuevo una exposición retrospectiva formada por 300 volúmenes y una colección completa de la revista (en 1973). Fue durante este período cuando se efectuaron cambios significativos en la citada revista.

El cambio de dirección del Dr. Juan Vernet al Dr. Carlos Seco se produjo a finales de 1963 y requería que el Decanato se hallara de acuerdo con esta nueva dirección. En febrero Vernet pidió la dimisión del cargo, si bien esta se aplazó hasta finales de año⁴⁵. La notificación de aceptación llegó en febrero de 1964⁴⁶ y se celebró una cena homenaje a Vernet en ocasión de su despedida de *Índice Histórico Español*, en el Colegio de Arquitectos⁴⁷.

Existe una carta del Dr. Joan Reglà al Dr. Carlos Seco (1964), en la cual el primero pedía adherirse al homenaje que se tenía que realizar al Dr. Juan Vernet, felicitaba a Seco como nuevo director y le indicaba la voluntad de colaborar aumentando las reseñas⁴⁸.

Cuando el Dr. Carlos Seco se trasladó a Madrid, se propuso al Dr. Manuel Riu como nuevo director, y se empleó el mismo procedimiento: propuesta de nueva dirección firmada por los miembros del Comité de Redacción y notificación del nuevo nombramiento al Decano de la Facultad que debía aceptarla (1969)⁴⁹.

Figura 5. Cena para conmemorar el 20 aniversario de la revista en el Hostal Sant Antoni, Barcelona (10.X.1973)



Cena para conmemorar el 20 aniversario de la revista en el Hostal Sant Antoni, Barcelona (10.X.1973). De izquierda a derecha: Dr. Manuel Riu, Dra. Montserrat Caminal, Dr. Emili Giralt y Dr. Carlos Seco.

Fuente: Fotografía Torres, Barcelona. Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁴⁵ Documento firmado por el Comité de Redacción de IHE (Barcelona, 11 febrero 1963) y carta del Dr. Juan Vernet al Dr. Carlos Seco (Barcelona, 27 diciembre 1963). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁴⁶ Carta del Decano de admisión como director al Dr. Carlos Seco (Barcelona, 11 febrero 1964). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁴⁷ Carta del Dr. Manuel Riu al Dr. Carlos Seco (Barcelona, 14 febrero 1964). Archivo personal Dr. Manuel Riu. La cena fue a las 9,30 h. En el restaurante del Colegio de Arquitectos (C/ Borí y Fontestà, 18).

⁴⁸ Carta del Dr. Joan Reglà al Dr. Carlos Seco (Valencia, 24 febrero 1964). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁴⁹ Documento firmado por el Comité de Redacción de IHE (Barcelona, 11 noviembre 1969) y carta de notificación por parte de la Junta de la Facultad (Barcelona, 15 diciembre 1969). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

Si bien la parte económica de la revista la regentaba Editorial Teide en un primer momento, las subvenciones ayudaban a la editorial a mantener la publicación. Existieron lagunas en el cobro de dichas subvenciones. Aunque inicialmente el Ministerio había asignado 75.000 ptas., estas no siempre se recibieron. Así durante los años 1965 y 1966 no se obtuvieron ayudas. En una ocasión, tras reclamarla el Sr. José Hernández Díaz (Director General de Enseñanza Universitaria) facilitó 50.000 ptas. a la revista⁵⁰. Aspecto que muestra las dificultades que padeció. En la etapa del Dr. Vicens este pidió ampliar la subvención a 125.000 ptas., para solucionar los problemas económicos de *Índice Histórico Español*⁵¹.

Durante los años 1974 y 1975 la revista recibía una subvención de 100.000 pesetas de la Universidad de Barcelona y otra de 125.000 pesetas de la nueva Facultad de Geografía e Historia. Además, el Ministerio de Asuntos Exteriores, a través de relaciones culturales, solía garantizar la suma de 300.000 ptas., que pasaban a Editorial Teide, si bien esta realizaba una labor de mecenazgo en el sostén de las dos secretarías e impresión de la revista, pues en pocos años habían aumentado los costos de 200.000 a 600.000 ptas⁵². Cabe recordar que los antiguos directores Dr. Vernet y Dr. Seco fueron a ver al rector Dr. Fabián Estapé, quien les prometió una subvención de 950.000 ptas. para 1975 y de la cual sólo se recibió la mitad, pues hubo cambio de rectorado. Se plantearon diversas posibilidades: pedir una ayuda a la Fundación March, o bien traspasar la revista al CSIC.

El déficit económico aumentó en 1976, momento en el cual Editorial Teide empezó a ver la necesidad de abandonar la edición de la revista, e incorporarla a la Universidad de Barcelona a pesar de haber llegado a una cesión de los derechos de reproducción con la Krauss Reprint de Liechtenstein y de haber entregado las suscripciones al Sr. José Bosch de Librería Bosch (Barcelona), aspectos que ya se han comentado. A partir de aquel momento fue necesario buscar una solución antes de optar por el cierre definitivo. Tras diversas conversaciones con la Universidad Central de Barcelona, la Universidad Autónoma de Barcelona y la imposibilidad por parte de la Universidad de Sevilla de hacerse cargo de los costos de la sección hispanoamericana, se optó por el patrocinio de la Fundación Universitaria Española. De hecho eran necesarios los salarios de las dos secretarías y por consiguiente de cinco personas más los costos de servicios (material de escritorio, sellos, impresos, teléfono, etc.), además de los pagos por las reseñas (10 pesetas por reseña cuando el número de estas en un mismo fascículo superara a diez). Se necesitaba una subvención de 1.000.000 ptas⁵³.

Durante aquel periodo y debido a los costes de financiación, en agosto de 1977 el Dr. Seco Serrano escribió a Don Pedro Sainz Rodríguez, director de la Fundación Universitaria Española, solicitando posibles ayudas. Se llevó a cabo un informe detallado desde la secretaría y la respuesta fue la imprevisible creación por parte de la Fundación de un “Índice Español de Humanidades”, cuyas siglas eran: IEH⁵⁴.

Si bien Editorial Teide recibía a través de la *Dirección general de Enseñanza Universitaria* y de la Facultad de Geografía e Historia una subvención de 50.000 pesetas anuales. Esta cedía

⁵⁰ Carta del Dr. Carlos Seco al Sr. José Hernández Díaz (Barcelona, 12 diciembre 1966), en la cual agradece los 50.000 pesetas. Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁵¹ Carta del Dr. Jaume Vicens Vives a Dn. Torcuato Fernández Miranda (Barcelona, 24 julio 1958). Archivo del CEHI, caja 1, IHE 1/6.

⁵² Informe sobre *Índice Histórico Español* (Barcelona, 12 octubre 1977). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁵³ Consta el manuscrito del informe sobre *Índice Histórico Español* redactado por Manuel Riu y enviado a D. Pedro Sainz Rodríguez (Barcelona, 30 agosto 1977). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁵⁴ RIU, M. Los primeros cincuenta años de *Índice Histórico Español*, vol. 41, núm. 116, 2003, p. 11-13.

300 ejemplares de la revista para intercambio y distribución entre universidades y centros docentes, así como revistas extranjeras, junto a los libros y revistas que llegaban a la secretaría de la revista *Índice Histórico Español* para su reseña.

En una reunión del Comité de Redacción (6 de diciembre de 1977), tras muchos intentos de solucionar el problema, el Dr. Emili Giralt comentó que era necesario insistir y buscar el apoyo del rectorado. Por consiguiente, era preciso trasladar y afianzar las plazas en los lugares que ya tenía reservados en la nueva Facultad de Geografía e Historia, para que se pudieran arbitrar nuevos recursos que favorecieran la supervivencia de *Índice Histórico Español*, buscando las plazas adecuadas a la secretaría y que de este modo la Universidad se viese obligada a responder de un modo favorable⁵⁵.

Asimismo, los problemas financieros y el carecer de una subvención continuada impedían el buen funcionamiento de la publicación. Los colaboradores conocían la situación y pongo por ejemplo una carta escrita por la Dra. Assumpta Gou desde la secretaría en la cual exponía al Dr. Julio Valdeón Baroque, catedrático de la Universidad de Salamanca (1975) que a pesar del esfuerzo en poner al día la revista, los problemas económicos impedían su fácil desarrollo⁵⁶.

En 1978, cuando Editorial Teide decidió abandonar la edición de *Índice Histórico Español*, se hizo entrega de todos los fondos editoriales de la revista a la Universidad. Gracias al apoyo del Dr. Antoni Badia Margarit (entonces Rector de la Universidad), la Editorial Universitaria se hizo cargo de la edición y distribución de *Índice Histórico Español* a cambio de que esta se adaptara a la normativa del Servicio de Publicaciones Periódicas y la secretaría pasó a ubicarse en la nueva Facultad de Geografía e Historia, de la cual era decano el Dr. Emili Giralt, director también del CEHI. Así se consiguió salvar la continuidad de IHE, quedando englobada su infraestructura en la Facultad de Geografía e Historia. Ya desde sus inicios se consideró la revista como un proyecto poco ventajoso económicamente. Con su traslado a la facultad, las plazas para desempeñar las tareas de la revista se quedaron sin el soporte editorial. Con lo cual se tuvo que idear un modo de financiación de estas tareas a través de la reconversión de otras plazas, en concreto de una ayudantía y una plaza de encargado de curso convertidas en dos ayudantías de clases prácticas, una del Departamento de Historia Moderna y otra de Historia Contemporánea, cosa que no se empezó a formalizar hasta 1989.

De hecho, se tuvo que paralizar la publicación del número 78-79 correspondiente a 1977, el Índice de autores y materias (vol. XVII, núms. 61, 62 y 63), junto al prólogo de Pere Molas Ribalta *Veinticinco años de la historiografía sobre el estado moderno* (vol. XVII, 1971); todos ellos ya se hallaban en la imprenta y el prólogo de Antonio Herrera *Bibliografía histórica sevillana en los años 1951-1964* (prólogo del vol. XVIII, 1972), cuyo original se encontraba en la secretaría de la revista. Además de las notas necrológicas sobre Joan Reglà Campistol y Miquel Gual Camarena colaboradores de *Índice Histórico Español*, desaparecidos en aquel momento⁵⁷. La situación de la revista se pudo consolidar durante el

⁵⁵ *Acta de la reunión del Comité de Redacción de IHE* (Barcelona, 5 diciembre 1977). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁵⁶ Carta de la Sra. Assumpta Gou al Dr. Julio Valdeón Baroque (Barcelona, 9 diciembre 1975). Archivo del CEHI, caja 13, IHE 13/3.

⁵⁷ *Informe al Rectorado sobre la revista Índice Histórico Español* (Barcelona, 6 septiembre 1979). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

período en el cual el Dr. Emili Giralt ejerció de decano de la facultad y el Dr. Antoni M. Badia Margarit ocupó el cargo de rector.

Tras una serie de gestiones, pues inicialmente el gerente Sr. Josep M^a Ferrando se comprometió a hacerse cargo de los costes de edición de *Indice Histórico Español* (1980) y a incluir la publicación en el presupuesto general de la Universidad, cosa que no siempre fue así y la revista quedó al margen de dicho presupuesto más de un año. Ante la problemática generada, en más de una ocasión se tuvo que ir a reclamar. Así la Universidad concedió un presupuesto de 2.000.000 pesetas, aprobado con carácter extraordinario el 28 de octubre de 1988. Este no era suficiente y obligó al servicio de publicaciones a realizar cesiones y compensaciones. En el año 1989 tampoco se presupuestó ninguna suma para *Indice Histórico Español* desde la Universidad. Quedaron números de la publicación e índices de autores y de materias sin poderse publicar. Se planteó la posibilidad de finalizar de nuevo su publicación en 1990, debido a que no recibía ningún tipo de subvención.

Existe una carta del Sr. Justo García Morales (director del Centro Nacional del Tesoro Documental, Ministerio de Cultura) redactada en 1980, en la cual muestra preocupación por la situación de la revista, por ser un “trabajo fundamental para nuestra cultura” y le indica al director de *Indice Histórico Español* la posibilidad de pedir una ayuda al centro, además de hallarse suscrito a la revista. El Dr. Riu agradeció la carta y contestó que la revista con una administración adecuada podía autofinanciarse, a pesar de que estaba abierta a la recepción de ayudas económicas y culturales: de información y científicas⁵⁸.

Al cabo de unos años, se aceptó la propuesta de dirección de la Dra. Rosa Ortega Canadell -catedrática de Geografía e Historia en el Instituto Jaume Balmes de Barcelona-, quien se dedicó a tiempo completo a rehacer la revista a partir de 1991. Si bien durante la dirección del Dr. Riu se crearon nuevas plazas de secretaría vinculadas a la gestión de la revista, y se consolidó la ayudantía del Sr. Francesc Amorós. Fue en el periodo de dirección de la Dra. Ortega cuando se obtuvo un contrato estable para la secretaría de la revista. La sección de libros se mantuvo y la destinada a revistas desapareció. Con lo cual, de las tres plazas propuestas inicialmente durante el traspaso a la facultad quedaron dos, y en la actualidad (2022) solamente una, la secretaría cuyo cargo fue reconvertido hace unos años en jefe de redacción.

En primer lugar y retrocediendo algunos años con en fin de perfilar la situación económica, el Comité de Redacción se fue a recibir al rector Dr. Josep Maria Bricall (cargo que ejerció de 1986 a 1994), quien concedió a *Indice Histórico Español* por una sola vez, una subvención de 1.000.000 de pesetas, mientras que el Vicerector, Dr. Salvador Claramunt destinaba un ordenador de última generación a la secretaria de la revista.

También se consiguió una asignación anual para *Indice Histórico Español*, parecida a la que recibían el resto de revistas de la Facultad de Historia, pues pasó a depender íntegramente de la Universidad y no dependía de ningún organismo oficial. Entonces la edición de la revista empezó a formar parte del servicio de Publicaciones de la Universidad, aunque quedaban diversos índices de autores y de materias, en formato galerada en la imprenta, si bien sin medios económicos para su edición. Durante la dirección de la Dra. Ortega, en 1995, se consiguió establecer un convenio de colaboración entre la Universidad

⁵⁸ Carta del Sr. Justo García Morales al Dr. Manuel Riu (Madrid, 21 julio 1980) y respuesta de Riu a García (Barcelona, 29 septiembre 1980). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

Universidad Rovira i Virgili (Tarragona) y la Universidad de Barcelona que inicialmente era de cinco años, pero se prorrogó hasta el 2004. Hizo de mediador un colaborador de la revista Dr. Antoni García Español, profesor de filología hispánica en Tarragona. El convenio firmado por el rector Dr. Joan Martí (Tarragona) y Dr. Antoni Caparrós (Barcelona) establecía un acuerdo mediante el cual la Universidad de Barcelona donaría los libros vinculados a filología hispánica a Tarragona y a cambio la Universidad de Tarragona concedería 500.000 pts. anuales para financiar la edición de los índices de autores y de materias, así como pagar a las personas que los confeccionaran⁵⁹. Tras este convenio dejaron de realizarse los índices de autores y de materias.

La etapa de la Dra. Ortega supuso la realización de una gran tarea, pues había quedado mucho material: reseñas, índices de autores y de materias, etc. acumulado en la secretaría y la revista debía ponerse al día mediante una selección de las reseñas que se consideraron más acertadas. Durante la dirección del Dr. Pere Molas se mantuvieron los planteamientos iniciales, con ligeras variantes en cuanto a la confección de reseñas, si bien desde su consolidación como revista universitaria no se realizaron más estados de la cuestión. Bajo la dirección del Dr. Antoni Segura, se cambiaron los planteamientos: en el volumen anual publicado en formato papel se presentaban unos cinco estados de la cuestión y se inició una publicación mensual *on-line* formada por reseñas más extensas de novedades editoriales.

Los colaboradores que destacaron por su constancia y tenacidad

Algunos historiadores empezaron a colaborar durante la etapa del Dr. Vicens y siguieron manteniendo el interés por la publicación durante años. En primer lugar cabe destacar al Dr. José María Lacarra (Universidad de Zaragoza), a quien Vicens había comentado las características que debía tener la revista. Este autor realizó reseñas en numerosas ocasiones. Por ejemplo consta que recensionó la revista *Príncipe de Viana* y varios tomos del *Catálogo del Archivo de Navarra*, junto a libros de autores, tales como Jimeno Jurio, Castro o Idoate⁶⁰.

El Dr. Vicens Vives supo atraerse numerosos colaboradores. Existe correspondencia con José Camón Aznar, desde 1953 que se halla custodiada en el Archivo del CEHI. En la primera carta sobre *Índice Histórico Español*, Vicens le pedía que reseñara el libro *Antonello y la pittura del'400 in Sicilia*. En otra carta de 1958 solicitaba su colaboración y la de su equipo, y aprovechó una visita a Madrid para concretar el tema. Camón Aznar, en una carta posterior le decía: “Este índice es la mayor orientación no solamente de historia, sino en general de las humanidades españolas de los últimos años (1959)”⁶¹.

De algunos autores se conserva numerosa correspondencia, porque desarrollaron una labor continuada e intensa. Podemos citar al Dr. Vicente Palacio Atard (desde 1953) a quien Vicens le pidió que hiciera reseñas sobre temas de Castilla; o el Dr. Elias Serra Rafols (Universidad de La Laguna, desde 1955), el Dr. Miquel Gual, del cual se guardan cartas a partir de 1958 hasta 1965, lo cual refleja que mantuvo su colaboración tras la muerte de Vicens.

⁵⁹ Este acuerdo se encuentra en el Archivo de *Índice Histórico Español*.

⁶⁰ Cartas del Dr. José M^a Lacarra al Dr. Manuel Riu (Zaragoza, 19 abril y 9 mayo 1971). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁶¹ Cartas del Dr. Jaime Vicens Vives a Dn. José Camón Aznar (Barcelona, 15 diciembre 1953; 24 diciembre 1958). Carta de Camón Aznar a Vicens (Madrid, 21 enero 1959). Archivo del CEHI, caja 1, IHE 1/3.

Cabe mencionar a Wilhelm Abel (Gottingen), a quien se le enviaron los libros *La Cataluña a mediados del s. XV* y *El gran sindicato remensa* (1959) para realizar su reseña. También el Dr. Antonio Domínguez Ortiz -conocido historiador y profesor universitario en Palma, Sevilla y Granada- estableció una relación con la revista desde sus inicios. En 1958 el Dr. Vicens le agradecía el envío de su obra *Mercurio de Iria y Almaden o Indias*⁶². Todavía en los años 70 seguía redactando reseñas y lo hizo hasta el número 78-80 (1977).

Entre los colaboradores extranjeros de la primera etapa destacaron el Dr. H.B. Hall de la Universidad de Liverpool, quien participó durante los años 1957-58 y el Dr. Derex Lomax de la School of Stories Studies de Liverpool, quien prosiguió colaborando años después.

Algunos historiadores de la etapa del Dr. Vicens se desentendieron de la realización de reseñas al cabo de 10 o 12 años, con lo cual se tuvo que reorganizar el Comité de Redacción a partir de 1965⁶³, momento en el que aparecieron Joan Cabestany y Albert Balcells, y en cambio se dieron de baja Oriol Vergés y Ramón Gubern. Unos al desplazarse a otras ciudades, como Juan Pérez Ballestar -quien se trasladó a Pamplona- dejaron también de colaborar, al igual que el Dr. David Romano (1967)⁶⁴. Otros prefirieron dedicar su tiempo a nuevas actividades como el Dr. Emili Giralt, quien cuando se trasladó a Valencia (1967)⁶⁵, dejó su colaboración con *Índice Histórico Español*, junto con el Dr. Joan Reglà quien escribió una carta de respuesta al Dr. Carlos Seco, desde Valencia -lugar donde ejerció de profesor y catedrático desde 1959 hasta 1972- en la que se excusaba de no haber enviado durante años ninguna reseña, en parte porque no se lo habían pedido directamente. Opinaba que hacerlas por su cuenta podía llevar a repeticiones y consideraba que seguía teniendo el mismo interés por *Índice Histórico Español* (1967)⁶⁶. Seco cuando observaba algún desinterés procuraba que el colaborador se reenganchara, pero como bien sabemos no resulta fácil mantener el mismo ritmo en una actividad, sino que algunas personas acostumbran a perder interés para poder realizar nuevas tareas. En cuanto al Dr. Reglà se implicó en la primera etapa, pero era ante todo un pedagogo de la historia y un gran sintetizador. Discípulo de Vicens aportó una orientación similar a su maestro centrada en la socioeconomía y en la medición cuantitativa de los procesos en detrimento de la orientación histórica basada en la política y las instituciones⁶⁷. Asimismo, Joan Reglà en una carta enviada desde Valencia a Riu (1970), momento en el cual el segundo iniciaba la dirección de *Índice Histórico Español*, decía que como miembro del Comité de Redacción estaba a su disposición, pues era partidario de dar continuidad al proyecto de la revista⁶⁸ y realizó alguna colaboración puntual en 1971 relacionada con la revista *Recerques*⁶⁹. Volviendo al Dr. Giralt, cabe mencionar que tras su regreso a Barcelona, siguió implicado en los temas de la revista sin colaborar directamente en la redacción de reseñas. Giralt al ejercer como presidente del CEHI de 1975 a 1981 y como decano de la Facultad de Historia, tuvo que participar en su funcionamiento en más de una ocasión. Existe una carta

⁶² Carta del Dr. Jaime Vicens Vives al Dr. Antonio Domínguez Ortíz (Barcelona, 25 marzo 1958). Archivo del CEHI, caja 1, IHE 1/4.

⁶³ Carta del Sr. Ramón Gubern al Dr. Carlos Seco (Seo de Urgel, 4 noviembre 1965). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁶⁴ Carta del Dr. Carlos Seco al Sr. Juan Pérez Ballestar (Barcelona, 27 febrero 1967). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁶⁵ Carta del Dr. Carlos Seco al Dr. Emili Giralt (Barcelona, 1 febrero 1967). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁶⁶ Carta del Dr. Joan Reglà al Dr. Carlos Seco (Valencia, 16 junio 1967). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁶⁷ Noticia aparecida tras su muerte: ELORZA, Antonio. Ha muerto Joan Reglà, *Triunfo*, (12 enero 1974) XXVIII, núm. 589, p. 43-44.

⁶⁸ Carta del Dr. Joan Reglà al Dr. Manuel Riu (Valencia, 21 junio 1970). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁶⁹ Carta del Dr. Joan Reglà al Dr. Manuel Riu (Valencia, 12 abril 1971). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

de 1971 en la cual Riu comentaba a Giralt (todavía residente en Valencia) que no había realizado reseñas para el número 70 de la revista⁷⁰.

Tanto el Dr. Guillermo Céspedes (del cual hablaremos a continuación), como el Dr. Giralt realizaron estados de la cuestión durante la etapa en la que el Dr. Vicens todavía dirigía la revista. El primero redactó *Estudios sobre Hispanoamérica en Europa y Estados Unidos* (vol. IV, 1958) y el segundo *Los estudios de historia agraria en Europa desde 1940 hasta 1961* (vol. V, 1959); por consiguiente, ya habían desarrollado una amplia tarea con anterioridad.

Podemos destacar la aportación del Dr. Guillermo Céspedes catedrático de Filosofía y Letras en la Universidad de Sevilla, pues supo crear en torno a él un equipo de colaboradores. Éste escribió una carta al Dr. Carlos Seco para felicitarle al ser elegido director de la revista (1964)⁷¹. En otra carta de Seco a Céspedes, el primero le pedía una reunión presencial para hablar de los problemas de la revista, con lo cual el segundo fue a Barcelona (1965). Un tiempo después, Céspedes se trasladó a la Facultad de Nueva York desde donde envió 31 reseñas a Seco para el número 47 de la publicación e indicaba que no había reseñado otras revistas pues ya se hacían desde Sevilla (1967)⁷². Su colaboración se mantuvo separada de la de Sevilla durante su estancia en Nueva York a partir de 1965⁷³, si bien dio opiniones sobre el modo de clasificar las reseñas del mundo hispánico y tenía previsto redactar un prólogo sobre las modificaciones introducidas en la sección americanista, pues desde hacía algunos años había propuesto una sección de historia de la América prehispánica⁷⁴. Además, indicaba al director que las reseñas de temas sobre Canadá y USA las haría él desde Nueva York, creando un grupo de colaboradores entre los estudiantes⁷⁵.

El Dr. Carlos Seco durante su etapa de dirección y a partir de 1963, pidió colaboración al Dr. José Luis Martín de la Universidad de Salamanca; en concreto quería que este historiador reseñara las publicaciones *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, *Archivum Latinitatis Medii Aevi* y *Cuadernos Gallegos*, pues eran revistas que llegaban a la facultad. Así como le indicaba otras publicaciones que se recibían allí *Lusitania Sacra* y *Anuario de Derecho*, las cuales se comprometía a reseñar, aunque creía que la última ya la hacía el Dr. José M^a Font Rius. Consta que realizó en años sucesivos algunas de estas revistas mencionadas⁷⁶. También durante su dirección escribió al Dr. Felipe Ruiz Martín, catedrático de historia económica en la Facultad de Ciencias Políticas de Bilbao (1967) pidiéndole su colaboración, pues los reseñadores iniciales habían ido aflojando sus aportaciones y le pedía una colaboración regular, en la cual pudiera elegir las obras que le interesasen y además le proporcionaría un listado de revistas para que seleccionara alguna. Existe una correspondencia entre ambos, en la

⁷⁰ Carta del Dr. Manuel Riu al Dr. Emili Giralt (Barcelona, 2 febrero 1971). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁷¹ Carta del Dr. Guillermo de Céspedes al Dr. Carlos Seco (Sevilla, 15 febrero 1964). Carta de Seco a Céspedes (Barcelona, 12 marzo 1965) y otra de respuesta de Céspedes a Seco (Sevilla, 15 mayo 1965). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁷² Carta del Dr. Guillermo de Céspedes al Dr. Carlos Seco (Nueva York, 22 marzo 1967). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁷³ Se conservan algunas cartas de 1965 en las cuales desde Nueva York menciona su colaboración. Y como debe realizarse la clasificación de la sección hispánica de la revista.

⁷⁴ Carta del Dr. Guillermo Céspedes al Dr. Carlos Seco (Sevilla, 15 mayo 1965). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁷⁵ Carta del Dr. Guillermo Céspedes al Dr. Carlos Seco (Nueva York, 5 junio 1966). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁷⁶ Carta del Dr. José Luis Martín al Dr. Carlos Seco (Salamanca, posterior a 1963). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

que como dato interesante, Seco le notificaba el cobro simbólico de 10 pesetas por ficha⁷⁷. En una carta de respuesta Ruiz le indicaba que reseñaría de Braudel *Le Méditerranée*, obra en la cual se recogían los resultados de sus investigaciones, entre otras novedades recibidas. En cuanto a las revistas revisaría los artículos sobre historia de España que aparecían en *Economia e Storia*, *Journal of Economic History*, *The Economic History Reviews*, *Revue d'Histoire Economique et Sociale*, etc.

Otra persona que formó parte del Comité de Redacción desde un primer momento y que realizó reseñas de un modo reiterado fue el Dr. Joan Mercader, profesor de la Universidad de Barcelona. En cuanto a la correspondencia que se conserva, existen algunas cartas que iban acompañadas de reseñas, como la de 1964⁷⁸, en la cual hacía constar el envío de 25 reseñas a la Editorial Teide. Mercader, siguió colaborando durante la dirección de Seco, redactó reseñas y realizó un prólogo: *La historiografía de la Guerra de la Independencia y su época desde 1952 a 1964* (vol. IX, 1963). Mercader pedía ser retribuido por sus reseñas, así como cobrar los derechos de autor⁷⁹. Asimismo, existen unas cartas de Mercader dirigidas al Dr. Manuel Riu entonces secretario de la revista (1966), que son de interés para conocer la trayectoria de la citada revista. La primera había sido escrita el día 4 de julio; en esta le indicaba que ya tenía redactada la nota bibliográfica de Jutglar sobre su tesina y destacaba preferentemente los aspectos metodológicos y los fallos técnicos, si bien había procurado medir bien las palabras y salvar lo que tenía la obra de aprovechable.

....Però és que penso que en nom de l'escola del Dr. Vicens hem de recalcar que en Jutglar se'ns separa essencialment, tant per la falta d'objectivitat, com per la poca cura que posa en compondre la història⁸⁰.

Mercader pedía a Riu que le dejara leer la crítica acerada que había hecho a Jutglar para hacer contrapeso. También mencionaba que había recibido libros para reseñar, entre otros aspectos. En la otra carta del día 8 de julio, le indicaba a Riu que el Dr. Seco le había encargado la recensión de los burgueses de Jutglar y la tesina de este. Cuando fuera a Madrid iría a ver a Jutglar para hablar directamente con él. También quería mostrar a Riu el borrador que había redactado para *Índice Histórico Español*⁸¹. Su colaboración fue larga y abundante; en varias cartas constan las obras recibidas y las encargadas para recensionar⁸². Durante 1977, momento en el cual la situación de la revista era muy inestable, este se hallaba dispuesto a trabajar redactando reseñas de las obras que él propusiera recensionar, pero no quería recibir paquetes de obras que después tuviera que retornar y costear su envío⁸³.

Cuando la Universidad se hizo cargo de la revista, ya contaba con más de 100.000 reseñas y unos 200 colaboradores, entre los que destacaron por su tarea constante y continuada durante

⁷⁷ Carta del Dr. Carlos Seco al Dr. Felipe Ruiz Martín (Barcelona, 2 enero 1967) y carta de respuesta de Ruiz a Seco (Bilbao, 28 marzo 1967). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁷⁸ Carta del Dr. Joan Mercader al Dr. Manuel Riu (Igualada, 25 agosto 1964). Archivo personal Dr. Manuel Riu. Trata en la carta otros temas no vinculados a IHE.

⁷⁹ Carta del Dr. Joan Mercader al Dr. Carlos Seco (Madrid, 3 diciembre 1966) y respuesta de Seco a Mercader (Barcelona, 5 diciembre 1966). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁸⁰ Carta del Dr. Joan Mercader al Dr. Manuel Riu (Igualada, 4 julio 1964). Archivo personal Dr. Manuel Riu. Traducción del texto en catalán:

“Pero es que pienso que en nombre de la escuela del Dr. Vicens debemos destacar que Jutglar se separa esencialmente, tanto por la falta de objetividad, como por la poca precisión que pone al componer la historia”.

⁸¹ Carta del Dr. Joan Mercader al Dr. Manuel Riu (Igualada, 8 julio 1964). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁸² Carta del Dr. Joan Mercader al Dr. Manuel Riu (Igualada, 123 marzo 1971). Archivo personal Dr. Manuel Riu. En esta carta hace constar la lista de encargos realizada por la secretaria Assumpta Gou.

⁸³ Carta del Dr. Joan Mercader al Dr. Manuel Riu (Madrid, 4 diciembre 1977). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

años: Antonio Linage, José Muñoz Pérez, Miguel Gual Camarena, Juan Bautista Vilar, José Manuel Cuenca, Eusebi Colomer, Mikel de Epalza, José Andrés Gallego, Álvaro Santamaría, Pilar García Jordán, Valentí Serra, etc. y entre los extranjeros Alberto Ferreiro (USA), Enrique Otte (Alemania), Peter Linehan (Inglaterra), Gunter Höde (Austria), Karl Rudolf (Alemania), Giovanni Stifonni (Italia), etc.⁸⁴. Esto muestra el interés por parte de hispanistas en mejorar el nivel de contenido disperso y entre profesores universitarios -la mayoría catedráticos- en participar en dicha publicación.

Al revisar la correspondencia he seleccionado algunas cartas, que permiten observar el funcionamiento de la revista y la voluntad de los directores de abarcar bibliografía publicada en diversas zonas del mundo. Destaco una escrita por Th. G. Sinnige (Bilthoven, Holanda) al Dr. Carlos Seco (1966) en la cual el primero mencionaba la escasez de libros que había en Holanda sobre asuntos españoles, motivo por el cual le costaba enviar información y reseñas a la secretaría⁸⁵. También se encuentra el Dr. Miguel Gual quien lo hacía desde Granada a partir de 1968 y cuya colaboración se mantuvo durante bastante tiempo, con el envío de 23 a 34 reseñas en cada ocasión. En los años 70 se hacía cargo de la publicación *Revue Historique* (1971)⁸⁶. Igualmente, el Dr. Mikel de Epalza en el mismo periodo inició sus recensiones.

De la etapa de dirección del Dr. Manuel Riu, se ha localizado una carta del rector Dr. Florencio Hubeňak de la Universidad Nacional de Mar del Plata en la que le indicaba a este la aparición de la revista *Revista Universitaria de Letras*, de la cual le enviaría un ejemplar para que la misma pudiera ser valorada y reseñada, con la intención de mejorarla, además de la pronta publicación de *Las capitulares de Carlomagno* que también recibiría (1979)⁸⁷. Entre otras se encuentra la redactada por el Dr. Antonio Eiras Roel (1980) profesor de la Universidad de Santiago de Compostela y colaborador de la revista, quien le notificaba el envío de las *Actas de las I Jornadas de Metodología Histórica Aplicada*, vols. II y III correspondientes a las secciones de Historia Medieval y Moderna respectivamente, porque había observado que se incluían en *Índice Histórico Español* trabajos correspondientes a los otros volúmenes, pero no había ninguna referencia a estos dos. Eiras era un ejemplo del análisis detallado que el historiador realizaba de los números de la publicación por diversos motivos⁸⁸.

Consta que la Dra. Rosa Rexach del departamento de Historia de la Universidad de California, también se implicó y en una de las cartas indicaba como había realizado un listado de los artículos sobre historia de España publicados en Estados Unidos e Inglaterra desde 1969, a través de la consulta de diversos anuarios. Esta historiadora junto al Sr. Norman Ridenour, otro especialista en historia de España, reseñaron los trabajos para *Índice Histórico Español* (1973)⁸⁹.

⁸⁴ RIU, Manuel. Los primeros cincuenta años de "Índice Histórico Español, vol. 41, núm. 116, 2003, p. 11-13. ⁸⁵ Carta del Dr. Th. G. Sinnige al Dr. Carlos Seco (Bilthoven, 30 noviembre 1966). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁸⁶ Carta del Dr. Miguel Gual a la secretaría (Granada, 14 septiembre 1971). Archivo del CEHI, caja 12, IHE 12/2. Carta del Dr. Miguel Gual a la secretaría Sra. Assumpta Gou (Granada, 19 noviembre 1973). Archivo del CEHI, caja 12, IHE 4.

⁸⁷ Carta del Dr. Florencio Hubeňak al Dr. Manuel Riu (Mar del Plata, 22 octubre 1979). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁸⁸ Carta del Dr. Antonio Eiras Roel al Dr. Manuel Riu (Santiago de Compostela, 11 septiembre 1980). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁸⁹ Carta de la Dra. María Rosa Rexach al Dr. Manuel Riu (San Diego, 3 enero 1973) y respuesta de Riu a Rexach (Barcelona, 9 febrero 1973). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

Otro autor medievalista que trabajó durante años en la preparación de reseñas fue el Dr. Antonio Linage Conde, del cual se conserva la correspondencia. Este aportó reseñas de *Revue Benedictine*. Había una serie de revistas que se recensionaban con regularidad y tenían asignado un colaborador de su especialidad o bien una persona interesada en dicha materia. También en otra carta Linage destacaba la publicación de la obra de Philippe de Bezières sobre *Le sogne du vieil pélerin*, debido a que este -profesor de la Universidad de Liverpool- denotaba un conocimiento y relación con España. Y en otra recomendaba la *Revista General de Marina* por ser informativa y se ofrecía a reseñarla si no tenía asignada ninguna persona (1971)⁹⁰, pero en una carta de respuesta se le indicaba que la tenía asignada Nuria Coll. El mes de marzo del mismo año, Linage envió reseñas de las revistas *Antalecta Premonstratensia* (1970), *Collectanea Cisterciensia* (1070), y de una nueva publicación *Citeaux* de la cual recensionaba el número 1⁹¹. Este autor redactó numerosísimas reseñas que se fueron acumulando en la secretaría de la revista.

Asimismo, Riu recibió una carta del Dr. Vicente Cárcel Ortí (historiador valenciano), quien escribió al director de la revista (1982) e indicaba que iba a enviar 32 separatas de trabajos suyos y de su hermana para que pudieran ser reseñados en la publicación⁹². En la carta de respuesta, el Dr. Riu le comentaba que las separatas recibidas al ser de historia de la Iglesia, siglos XVI al XX, serían entregadas al Dr. Pere Molas para que las distribuyera. También menciona al Sr. Mariano Fernández Daza, director del complejo cultural “Santa Ana” (Almendralejo, Badajoz), quien pidió hacer constar en la publicación *Indice Histórico Español* (1983), el folleto de José María Pagador y su reedición, pues en el mismo se describía la labor desarrollada por la cultura extremeña, al exponerse los numerosos volúmenes microfichados (unos 11.000) en 16mm. y consultables. Además este intentaba establecer un intercambio entre ambas publicaciones.

Cabe señalar a un colaborador habitual el Dr. José Manuel Cuenca (catedrático de la Universidad de Córdoba) quien realizó una intensa labor, pues mandaba anualmente reseñas y del intercambio se conserva la correspondencia. En una carta suya dirigida a la secretaría de la revista (1984)⁹³, este proponía cuatro nuevos colaboradores: Dra. Soledad Gómez Navarro, Dra. Soledad Miranda García, M^o Dolores Muñoz Dueñas y Antonio Capdevila, pues no era fácil hallar personas dispuestas a redactar recensiones durante mucho tiempo. Su colaboración se mantuvo durante años, y en una carta de la directora Dra. Rosa Ortega a Cuenca escrita en 1992⁹⁴, esta le agradecía la aportación de dos nuevos colaboradores: Dr. Fernando López Mora y Dr. José García-Cuevas, si bien ya eran colaboradores de la revista. Consta otra carta de 1993 en la cual Cuenca notificaba que llevaba veinticinco años redactando trabajos para la revista y quería formar parte del Comité de Redacción y Ortega le agradecía su interés⁹⁵. En cartas posteriores

⁹⁰ Cartas del Dr. Antonio Linage Conde al Dr. Manuel Riu (Salamanca, 8 enero, 5 febrero y 20 febrero 1971). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁹¹ Cartas del Dr. Antonio Linage al Dr. Manuel Riu (Salamanca, 17 marzo 1971 y otra sin fechar. Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁹² Carta del Dr. Vicente Cárcel Ortí al Dr. Manuel Riu (Città del Vaticano, 18 agosto de 1982) y respuesta de Riu a Cárcel (Barcelona, 23 septiembre 1982). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁹³ Carta del Dr. Manuel Cuenca a la Sra. Assumpta Vendrell (Córdoba, 19 marzo 1984) y carta de respuesta de Vendrell, en la cual le indica que algunas de las reseñas enviadas ya habían sido redactadas por otros colaboradores y no se podrían publicar, junto a unas normas de colaboración para los nuevos miembros. Archivo de Índice Histórico Español.

⁹⁴ Carta de la Dra. Rosa Ortega al Dr. José Manuel Cuenca (Barcelona, 26 noviembre 1992). Archivo de Índice Histórico Español.

⁹⁵ Carta del Dr. José Manuel Cuenca a la Dra. Rosa Ortega (Córdoba, 21 febrero 1993) y respuesta de Ortega a Cuenca (Barcelona, 2 marzo 1993). Archivo de Índice Histórico Español.

Cuenca le loaba la labor desarrollada y le seguía proponiendo nuevos colaboradores como el Dr. Julio Pérez Serrano de la Universidad de Cádiz (1998)⁹⁶, o los Drs. Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Pérez Sánchez de la Universidad de Valladolid (1998)⁹⁷.

Asimismo, el Dr. Josep Maria Font Rius -catedrático de historia del derecho de la Universidad de Barcelona- se implicó desde la etapa inicial, y ejerció una tarea constante durante muchos años. Su correspondencia trata sobre noticias y datos puntuales de las obras reseñadas. El Dr. Font Rius realizaba un fichero personal con dos ejemplares de cada número publicado de la revista, mediante los cuales seleccionaba los temas de su especialidad. La confección de ficheros refleja la voluntad del especialista en una materia de estar al día sobre los temas que trabajaba. Así como la necesidad de recopilar información y los métodos empleados por el historiador durante la segunda mitad del siglo XX.

La revista mantenía correspondencia con hispanistas, entre los cuales podemos mencionar a Peter Linehan de la Universidad de Cambridge (Inglaterra) y Derex Lomax de la Universidad de Liverpool (Inglaterra), a quien ya hemos citado. En el año 1973 el primero se ofreció a colaborar en la revista y desde la publicación se le preguntó el tipo de obras que estaba dispuesto a reseñar⁹⁸. Existe una carta posterior del Dr. Riu en la cual este le pedía que recensionara la *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*. En la carta de respuesta el Dr. Linehan le comentaba que no era una revista que él consultara y por consiguiente se veía incapaz de notificar su contenido. Destaco este aspecto porque permite observar el interés en ampliar el ámbito de obras y revistas recensionadas⁹⁹. Sobre el segundo autor, Lomax, se observa en una carta dirigida al director Dr. Manuel Riu, la petición de números atrasados de la publicación y a cambio del envío de dichos ejemplares, Riu le sugería que siguiera manteniendo su colaboración (1974)¹⁰⁰.

Entre otros autores extranjeros que se interesaron por la publicación, se encontraba el historiador del arte Marcel Durliat, quien colaboró desde principios de la década de los años 70 hasta finales de dicha década. De Durliat se conserva numerosa correspondencia. Este enviaba las reseñas en francés y tras su traducción, él mismo revisaba el contenido. Existe una carta de 1971, en la cual comentaba que iba a reseñar el libro de P. Wolff *Histoire de la pensée européenne* – muy general pero hecho con gran inteligencia- y las actas del Congrès des Sociétés des Savantes¹⁰¹. Los inicios de su colaboración se deben a que el Sr. Frederic Rahola le facilitó una suscripción a la publicación madrileña *Archivo Español de Arte*¹⁰².

Unos años después, concretamente en 1987, el Sr. H. Carsalade de la embajada francesa en España escribía a Riu y le indicaba que dicha embajada facilitaba ayudas a revistas francesas de investigación y tecnología, que además estaba dispuesta a enviar a *Índice Histórico*

⁹⁶ Carta de la Dra. Carmen Riu al Dr. José Manuel Cuenca (Barcelona, 14 enero 1998) en la que agradece el nuevo colaborador y le propone unas siglas con las que firmar las reseñas. Archivo de Índice Histórico Español.

⁹⁷ Carta de la Dra. Carmen Riu al Dr. José Manuel Cuenca (Barcelona, 2 marzo 1998) en la que agradece la aportación de colaboradores y propone unas siglas para ambos. Archivo de Índice Histórico Español.

⁹⁸ Carta del Dr. Peter Linehan al Dr. Manuel Riu (Cambridge, 12 enero 1973) y respuesta de Riu a Linehan (Barcelona, 9 febrero 1973). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

⁹⁹ Carta del Dr. Peter Linehan al Dr. Manuel Riu (Cambridge, 29 abril 1986). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

¹⁰⁰ Carta del Dr. Derex Lomax al Dr. Manuel Riu (Birmingham, 3 mayo 1974) y respuesta de Riu a Lomax (Barcelona, 10 junio 1974). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

¹⁰¹ Cartas del Dr. Marcel Durliat a la secretaría (Toulouse, 1 mayo y 30 noviembre 1971) y carta de la secretaria Dra. Assumpta Gou a Durliat (Barcelona, 21 diciembre 1971). Archivo del CEHI, caja 12, IHE 12/1.

¹⁰² Carta del Sr. Frederic Rahola al Dr. Marcel Durliat (Barcelona, 22 junio 1970). Archivo del CEHI, caja 12, IHE 12/1.

Español las publicaciones (libros y revistas) que se solicitaran¹⁰³. A título de curiosidad, desde la secretaría se habían pedido las obras: *Congres Archeologique de Gaule Méridionale* (1985) y Philippe Wolff: *Automne du Moyen Âge ou printemps des temps nouveaux: l'économie européenne aux XIVe et XVe siècles* (1986), historiador que había colaborado directamente en la etapa inicial.

Algunos autores se limitaban a enviar sus publicaciones al director o bien a la secretaría de la revista para que estas fueran reseñadas, cosa que facilitaba la localización y agilizaba la reseña de las obras. Un ejemplo es el de Núria Sureda (1988)¹⁰⁴. Si bien los mismos colaboradores mandaban personalmente sus trabajos a la redacción para tal fin, o bien - como se ha podido observar- se encargaban de comentar las novedades editoriales publicadas en su zona o país. Esto ayudaba a mejorar e incrementar el contenido de la revista. Podemos citar algunos casos, como el del Dr. Jorge J. E. Gracia (profesor de Ciencias Sociales en la Universidad de Buffalo, 1980), quien envió a la redacción el libro de homenaje a Risieri Frondizi: *El hombre y su conducta*, porque este recogía trabajos de autores anglosajones e hispanos¹⁰⁵. O la correspondencia del Dr. Alberto Ferreiro, a quien se le reseñaron algunas de sus publicaciones y se mencionaba el libro sobre los visigodos escrito con Brill, según consta en la carta de respuesta redactada por el Dr. Manuel Riu en 1992¹⁰⁶. Como nota curiosa el hispanista Ferreiro indicaba en la suya la dificultad que existía en Seattle para localizar revistas españolas.

A partir de 1982 se inició la colaboración del Dr. Antoni García Español, la cual fue muy valiosa años después cuando consiguió ganar la plaza de profesor y supo establecer un acuerdo económico con la Facultad de Letras de la Universidad de Tarragona que benefició a *Indice Histórico Español*. En la década de los años 80 todavía se había tratado de pagar a los colaboradores habituales, y en algunas cartas fechadas en la etapa en que llevaba la secretaría la Sra. Assumpta Vendrell constan estos aspectos. García Español a fines de 1986 estaba finalizando la tesis doctoral y a partir de 1988 -ya establecido en Tarragona- consiguió crear un equipo formado por una decena de colaboradores que mandaban reseñas periódicamente desde allí a la secretaría de Barcelona¹⁰⁷. Existen numerosas cartas en la secretaría relativas al envío de reseñas desde Tarragona y la recogida de ejemplares en Barcelona, junto a otras relacionadas con la confección de los índices de autores y de materias que se financiaron durante la dirección de la Dra. Rosa Ortega.

La reaparición de *Indice Histórico Español* a principios de los años 90 alegró a muchos. Fray Tarsicio de Azcona, escribió una carta desde Pamplona al Dr. Riu (1992), en la cual lo felicitaba por la reaparición de la revista, así como le notificaba el envío de trabajos suyos. Este destacaba la separata “Cosas de los capuchinos en el s. XVII”, por la amplia información documental que contenía. En la carta de respuesta redactada por Riu, este le comentaba la reseña que de dicho estudio había realizado la Dra. Rosa Ortega¹⁰⁸.

¹⁰³ Carta del Sr. H. Carsalade al Dr. Manuel Riu (Madrid, 31 julio 1987). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

¹⁰⁴ Carta de la Dra. Núria Sureda al Dr. Manuel Riu (Barcelona, 19 septiembre 1988). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

¹⁰⁵ Carta del Dr. Jorge J. E. Gracia al Dr. Manuel Riu (Buffalo, 30 julio 1980). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

¹⁰⁶ Carta del Dr. Alberto Ferreiro al Dr. Manuel Riu (Seattle, 15 junio 1992) y contestación de Riu a Ferreiro (Barcelona, 6 octubre 1992). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

¹⁰⁷ Carta de la Sra. Assumpta Vendrell al Dr. Antoni García Español (Barcelona, 7 marzo 1988) en la cual consta el listado de colaboradores y sus siglas. El equipo se fue modificando a lo largo de los años.

¹⁰⁸ Carta de Fray Tarsicio de Azcona al Dr. Manuel Riu (Pamplona, 29 julio 1992) y contestación de Riu a Azcona (Barcelona, 6 octubre 1992). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

Asimismo, en la correspondencia entre el Dr Mikel de Epalza y el Dr. Riu (1992), el primero le felicitaba por la reaparición de la revista y le preguntaba si se recibía en la secretaría la revista *Sharq al-Andalus. Estudios árabes*. Epalza estaba dispuesto a reseñarla desde Alicante y quería saber si existía una normativa o modelo para citar las obras y redactar las reseñas. También le proponía la colaboración de un nuevo profesor de la Facultad de Geografía e Historia de Alicante: Francisco Franco Sánchez. En su carta de respuesta el Dr. Riu le indicaba que la revista se recibía a través del intercambio con *Índice Histórico Español* y que sería conveniente que ellos mismos la reseñaran. Cada vez que aparecía un nuevo autor dispuesto a redactar recensiones, se le creaba una ficha con sus datos académicos y personales. Así se había ido construyendo un fichero de colaboradores. Cada uno tenía su ficha y esta permitía conocer el perfil académico; en la misma constaban las siglas que se le asignaban, las cuales solían coincidir con la primera letra de su nombre y apellidos: F.F.S., si no las tenía otro colaborador y que le servirían para firmar las recensiones¹⁰⁹.

Durante la etapa de dirección del Dr. Manuel Riu, también se inició la colaboración con el catedrático Dr. Juan Bta. Vilar de la Universidad de Murcia, gracias al Dr. Miguel Gual (1984) y que prosiguió en el periodo de la dirección de la Dra. Rosa Ortega y del Dr. Pere Molas. Cabe destacar que su hija la Dra. M^a José Vilar, también profesora de la Universidad de Murcia continuó su tarea hasta que se estableció la modificación del formato y contenido de la revista. Además, en la misma etapa empezó a participar en la redacción de reseñas el Dr. Josep M^a Figueres (profesor de historia del periodismo catalán), quien licenciado, escribió una carta al Dr. Manuel Riu en la cual mencionaba su interés por la prensa escrita y su voluntad de realizar recensiones sobre estos temas (1984)¹¹⁰. Figueres estuvo colaborando con la publicación hasta que el Dr. Pere Molas finalizó su dirección. Existen en la secretaría de redacción numerosas cartas sobre temas concretos.

La celebración del 40 aniversario de la revista en 1993, -durante la dirección de la Dra. Rosa Ortega- coincidió con la publicación del número 100 (vol. XXXI) y se realizó un folleto 100bis, que recogía todos los colaboradores que habían participado en la redacción desde el núm. 1 al 100. A partir de entonces, se decidió cambiar la portada de *Índice Histórico Español*, que siempre había tenido una tonalidad blanca con letras de diverso color según el número por una portada azul con las letras blancas, variación que se introdujo a partir del número 101 (Figura 6).

Cabe recordar al Dr. Eduard Ripoll, quien fue miembro del Consejo de Redacción en su etapa inicial, y escribió numerosas reseñas durante muchos años. Se conserva en la secretaría de la revista la necrológica que escribió sobre otro colaborador habitual Sr. Miquel M. Llongueras Campañà quien falleció a los 56 años de edad (1998) y trabajó junto a él como conservador del Museo Arqueológico de Barcelona. Además, el Dr. Ripoll aportó la colaboración de sus hijos la Dra. Gisela Ripoll López (especializada en el mundo tardoantiguo) y el Dr. Sergio Ripoll López (prehistoriador). En una carta de Eduardo Ripoll al Dr. Pere Molas (1998), el primero hacía de intermediario y le notificaba la voluntad de incluir las fichas de *Índice Histórico Español* en una revista de la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia) que se realizaba por Internet, a cargo del Dr. Ángel Martínez de Velasco, señalando su origen o bien de establecer un acuerdo entre ambas

¹⁰⁹ Carta del Dr. Mikel de Epalza al Dr. Manuel Riu (Alicante, 14 abril 1992) y carta de respuesta de Riu a Epalza (Barcelona, 25 abril 1992). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

¹¹⁰ Carta del Dr. Josep M. Figueres al Dr. Manuel Riu (St. Cugat, 20 junio 1984). Archivo de Índice Histórico Español.

entidades¹¹¹. Además dicha carta reflejaba el interés que iba generando la informatización en diversos ámbitos de la cultura. Muchas revistas optaron por la consulta virtual. En el número en el que el Dr. Molas presentaba su dirección (vol. XXXVI, núm 109, 1998), este anunciaba los cambios que Internet podía aportar a la revista y ensalzaba la labor de muchos historiadores que habían ejercido una labor voluntaria; entre los mismos destacaba la figura de D. Antonio Domínguez Ortiz, quien llevaba 50 años colaborando.

Muchas personas -tanto licenciados como profesionales de la historia- se implicaron de un modo continuado en la tarea de redacción de trabajos. Podemos señalar al Dr. Lluís Pons Pujol, quien empezó de muy joven, en 1993, y en la actualidad coordina la revista. Su participación en la redacción de reseñas y búsqueda de especialistas preferentemente entre historiadores interesados en el mundo romano, algunos de los cuales forman parte del equipo CEIPAC, es digna de mención.

La tarea de colaboración -como se ha podido observar- ha abarcado investigadores de diversas universidades, zonas de la península y del exterior. En algunas ocasiones se trató de una colaboración puntual, si bien en muchos casos duró años y se realizó con interés. No se puede generalizar sobre este aspecto, debido a la gran diversidad de casos. La revista fue posible gracias a ellos y a su voluntad de mantener un formato que a través de los años fue quedando obsoleto y tuvo que ser renovado.

Además de los colaboradores habituales, se pidió en varias ocasiones la copia de reseñas de la revista, bajo la condición de citar la publicación. He seleccionado la petición del Dr. Antonino González, profesor de Historia Antigua, quien en 1976 escribió al director de Editorial Teide pues estaba preparando una bibliografía de la Rioja (Logroño) para las edades Antigua y Media, proponía tomar los resúmenes de contenido de los trabajos medievales con el fin de mejorar y ampliar la información, cosa que también serviría de promoción a *Indice Histórico Español*¹¹². Cito esta, junto a la de Martínez de Velasco, si bien hubo otras, como el acuerdo realizado con *Historical Abstracts*, ya expuesto.

La progresiva informatización de la revista

La revista tuvo que adaptarse a los cambios producidos por la introducción de las nuevas tecnologías que conllevaron la sustitución de la máquina de escribir por el ordenador y de la imprenta tradicional por la edición *on-line*. En 1986 cerró la imprenta que desde 1960 había realizado la tirada de *Indice Histórico Español*. Fue difícil encontrar otra nueva, debido a que las imprentas clásicas que quedaban tenían contratos mucho mejores con editoriales privadas. La Universidad acostumbraba a pagar con retraso y las imprentas solían pedir la financiación previa del papel. Finalmente se hizo cargo Diarts de Rubí, que se mantuvo hasta 1990.

Ya en 1985 esta última imprenta citada había iniciado un tipo de impresión más avanzado (fotocomposición primero e informatización después). En cuanto a los talleres de linotipia que picaban el plomo, un par de linos se las quedó uno de los empleados, quien se estableció por su cuenta. Justo este era uno de los dos encargados de picar *Indice Histórico Español*, pues

¹¹¹ Carta del Dr. Eduard Ripoll al Dr. Pere Molas (Barcelona, 26 mayo 1998). Archivo de *Indice Histórico Español*.

¹¹² Carta del Dr. Antonino González al Director de Editorial Teide (Madrid, 16 noviembre 1976). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

debido al tipo de revista que se trataba requería una cierta práctica para evitar la comisión de muchos errores¹¹³.

En 1987 en un informe del 10 de marzo se hizo constar la necesidad de informatizar la revista, como único modo que permitiría un control rápido y eficaz de los números que se publicaran, colaboradores, reseñas, etc. El mismo año, se compró el primer ordenador a cargo del presupuesto de *Índice Histórico Español* (Olivetti M280, AT), sin conseguir entonces personal que pudiera ayudar en la tarea de informatización, en parte debido a que el aula de informática de la facultad se hallaba colapsada y no podía atender las demandas. También se acudió al Centro de Cálculo de la Universidad (febrero 1989), pero no tenían personal ni presupuesto para ello. Unos meses después, en marzo de 1989, se acudió a gerencia para comentar el problema, pero no se ocuparon del tema a pesar de sus promesas.

Se intentaron sustituir los originales mecanografiados y entregados a la imprenta por un nuevo sistema. De hecho, se trató de un proceso lento, debido a las dificultades para hallar informáticos cualificados y personal apto para efectuar tareas informáticas. Durante la etapa de 1983 y hasta 1991 sólo apareció el amplio volumen XXIX, número 96, que contenía reseñas de colaboradores que se habían ido acumulando en la secretaría. Estas se fueron publicando en números sucesivos hasta llegar al número 99 (1993), a pesar de que algunas de las obras reseñadas ya hacía tiempo que habían aparecido en el mercado editorial.

La informatización de la revista, que se inició durante la etapa del Dr. Manuel Riu, se consolidó bajo la dirección de la Dra. Rosa Ortega, gracias a una base de datos creada especialmente para *Índice Histórico Español* por Víctor Gómez, licenciado en Historia, que culminó con la publicación informatizada del número 96 (volumen XXX), el cual se fechó 1983-1991 y fue posible gracias a la subvención extraordinaria del rector Josep M^a. Bricall. Con ello se había conseguido modernizar la revista, a pesar de que muchas reseñas llegaban mecanografiadas y era necesario pasarlas al sistema informático. A partir de 1991 se pedía que las reseñas fueran enviadas en un disquete. Unos años después, el Sr. Jordi Muro creó un nuevo programa para *Índice Histórico Español* pensado para la introducción de las cabeceras y el texto de las reseñas.

Ya en 1997 el Sr. Víctor Gómez consideraba conveniente la creación de un banco de datos¹¹⁴. Unos años después, el Dr. Joan Oliver Puigdomènech –profesor de historia contemporánea de la Facultad–, configuró y confeccionó un banco de datos sobre la revista, cuyo proyecto consta en las reuniones del Consejo de Redacción¹¹⁵ (2001, 2003) y que permitiría la consulta de todas las obras reseñadas en la publicación a través de un sistema de localización de autores y de materias. En una reunión de 2005, el Dr. Oliver mencionaba el posible uso del programa Filemaker y el modo como se podrían localizar los autores y materias, si bien el trabajo efectuado con el sistema MS Dos no podría ser recuperado¹¹⁶. Al año siguiente, Oliver comentaba el trabajo que había realizado a partir del programa Pagemaker y que le había permitido unificar en un solo programa las fichas de los números 113 al 117. El contenido se había estructurado siguiendo la misma clasificación de la revista y se podía consultar por:

¹¹³ Riu Manuel, Informe sobre la situació actual d'IHE (Barcelona, junio 1990), acompañado de una carta al Dr. Emili Giralt presidente del CEHI. Archivo personal Dr. Manuel Riu.

¹¹⁴ Reunión del Consejo de Redacción de la revista (Barcelona, 24 febrero 1997). Archivo Índice Histórico Español.

¹¹⁵ Reuniones del Consejo de Redacción de la revista (Barcelona, 11 diciembre 2001) y (Barcelona, 19 febrero 2003). Archivo Índice Histórico Español.

¹¹⁶ Reunión del Consejo de Redacción de la revista (Barcelona, marzo 2005). Archivo Índice Histórico Español.

autores del libro o artículo, materia, autor de la reseña, etc. Pudiéndose realizar consultas combinadas (año y temática, etc.) tanto para localizar una ficha bibliográfica como el contenido de la reseña; quedaban por perfeccionar los aspectos relativos a materias, que se mejorarían en años posteriores¹¹⁷.

A partir de 1990 se empezó a trabajar con el sistema MS Dos. Se introducían los datos o fichas con la información de la revista ya clasificada por secciones, si bien también se podían insertar estas. Se pasó al sistema Windows y a través de un becario se introducía la información en un ordenador. Esto supuso el inicio de un nuevo modelo de maquetación, cuyo original se imprimía en papel vegetal mediante una impresora laser en la misma secretaría de la revista y luego este se entregaba a la imprenta para realizar la tirada. Esta práctica trajo consigo al abaratamiento de los costes de edición, además la informatización del contenido de la revista permitía generar directamente el índice de autores y de materias.

En 1997 se redujo la tirada de 1.000 a 800 copias, debido a que era menor el número de ventas y suscriptores. En el año 2011, la edición volvió a aumentar a 1.000 ejemplares gracias a un acuerdo firmado entre el director Dr. Antoni Segura y la Editorial Vicens Vives, por el cual la última se hacía cargo de la compra de 500 ejemplares que repartía por su cuenta. Se mantuvo dicha tirada hasta la total informatización de la revista en 2021.

Los números 114 y 115 (correspondientes a los años 2001 y 2002) se realizaron en formato papel y en DVD, pero esta segunda opción no tuvo éxito. Casi ninguna entidad, ni particular la pidió, con lo cual no se volvió a plantear en años posteriores.

Desde el número 125 hasta el 133, la portada se modificó ligeramente y al color azul oscuro se le añadió un círculo blanco que enmarcaba el título de la publicación (Figura 6). Este formato se mantuvo durante la etapa en la que se había establecido un acuerdo con la Editorial Vicens Vives. Mediante una transformación escalonada en los años 2012 y 2013 se acabó por eliminar las reseñas de novedades de la publicación en papel y esta solo se especializó en la presentación de estados de la cuestión sobre temas específicos de historia que abarcaban desde la edad antigua a la contemporánea, además de didáctica de la historia. En cambio la publicación de reseñas de novedades se estableció en una modalidad de revista *on-line* que aparecía mensualmente. Se amplió de una a tres páginas la extensión de las reseñas y se procuró comentar solamente libros y publicaciones monográficas aparecidos durante los dos últimos años, con el fin de actualizar y adaptar su contenido. En cambio se eliminó la recensión de artículos de revista, en parte debido a que era imposible abarcar todo el material histórico que se publicaba y a que Internet favoreció el acceso a la información editorial y a la consulta electrónica. Estos aspectos se han ido incrementando debido a que en los últimos años las publicaciones en papel han pasado a formato digital y a que en la actualidad el procedimiento informático se considera de más fácil elaboración, a la par que resulta más económico y manejable, al ocupar menos espacio.

¹¹⁷ Reunión del Consejo de Redacción de la revista (Barcelona, febrero 2006). Archivo Índice Histórico Español.

Figura 6. Tres portadas distintas que tuvo la revista



Tres portadas distintas que tuvo la revista. 1- Portada del núm. 1 (1953) al 100 (1993), con fondo blanco; 2- Portada del núm. 101 (1994) al 124 (2011), con fondo azul; 3- Portada del núm. 125 (2012) al 133 (2020), además del fondo azul presentaba un círculo blanco.

Fuente: Fotografías Riu de las diversas portadas.

Las nuevas generaciones han ido desechado el papel como forma única de presentación de originales y las ediciones electrónicas han ido adquiriendo relevancia. A partir del año 2021, pasó a dirigir la revista la Dra. Paola lo Cascio y se adoptó exclusivamente este nuevo formato, integrado en las publicaciones del CRAI de la Universidad. Coincidió con la mejora del programa informático destinado a las revistas de la Universidad, y que resulta ser en muchos aspectos similar al que emplean muchas publicaciones del sector.

Conclusiones

Los cambios en el modo de hacer y trabajar con bibliografía condicionaron el ritmo de la publicación. Existe la carta de renuncia del Dr. Manuel Riu a la dirección en 1989, aunque esta no se hizo efectiva hasta el año 1990. En ella expresaba los motivos de su decisión, en parte debida a la pérdida de interés pues consideraba que la revista ya no poseía la eficacia y utilidad para los investigadores y lectores que había tenido en el pasado. En primer lugar por el retraso en la aparición de la publicación, pues esta llevaba siete años sin aparecer y también porque habían surgido en el mercado nacional e internacional otras revistas de información o de crítica bibliográfica que suplían los propósitos iniciales de *Índice Histórico Español*. Además la informatización de las bibliotecas ha permitido la consulta directa de muchos de sus fondos en la actualidad. Riu justificaba que no decidió dimitir con anterioridad debido al estado precario en que se encontraba la secretaría de la revista en aquel momento¹¹⁸ y a que hasta aquellas fechas -a pesar de la reiterada petición de dimisión- no había conseguido que ninguna persona le supliera, con lo cual ello suponía el final de la revista.

¹¹⁸ Carta del Dr. Manuel Riu a la Dra. Rosa Ortega (Barcelona, 21 octubre 1989). Archivo personal Dr. Manuel Riu.

La etapa de 1978 a 1990 fue complicada, en parte porque para el desempeño de la secretaría se establecieron contratos eventuales y la revista no contaba con las ayudas necesarias para poder llevar a cabo la publicación. A pesar de que se intentó subsanar esto, con la presentación en números sucesivos del material atrasado durante varios años; así aparecieron reseñas de obras que se habían editado hacía más de cinco años y que por consiguiente ya no se hallaban en el mercado. Esto supuso un agravio pues el investigador necesitaba conocer las novedades editoriales e *Indice Histórico Español* sólo se las facilitaba en parte. Durante la dirección de la Dra. Rosa Ortega se llevo a cabo un gran esfuerzo para poder actualizar el contenido de la revista.

A partir del año 2000, debido a la ampliación del mercado editorial, se hizo más difícil el conocimiento bibliográfico de las nuevas publicaciones. Se tuvieron que emplear las nuevas herramientas surgidas tras la consolidación de Internet. La informatización de la educación y de sus medios: bibliotecas, archivos, centros de investigación, permitió un acceso directo a la cultura y un rápido conocimiento de las novedades gracias al proceso de informatización generalizado que fueron desarrollando los diversos sectores de la cultura histórica y del mercado editorial. La sociedad y los historiadores evolucionaron y se sumaron a estos planteamientos. El método y sistema empleado por *Indice Histórico Español* a mediados del siglo XX había quedado obsoleto en una sociedad que gracias a Internet permitía un acceso rápido a la información y contenidos; es decir, en una sociedad globalizada, en la cual las distancias físicas ya no suponían un obstáculo.

A lo mencionado se suma que en la actualidad, las revistas universitarias se rigen por unos planteamientos uniformes muy distintos a los anteriores y estas si quieren obtener una calidad científica deben estar incluidas en unos baremos de clasificación comunes a todas las publicaciones del ámbito universitario. Resulta muy difícil para una revista del sector mantenerse al margen de los presupuestos que lo rigen y no quedar discriminada, menospreciada, obsoleta, ignorada y sin subvención económica.

Bibliografía

Album Jaume Vicens Vives, 1910-1960. Barcelona: Ed. Vicens Vives, 2010. 224 p. ISBN: 10:8492827351.

LYNCH, John. Bibliografía de Historia de España. *Bulletin of Hispanic Studies*, vol. XXXIV, nº 1, enero, 1959.

MOLL, F de B. El Índice Histórico Español. *Correo*, sección “El hombre por la palabra”, 16 febrero 1964.

RIU, M. Los primeros cincuenta años de “Índice Histórico Español”. *Indice Histórico Español*, vol. 41, núm. 116, 2003, p. 11-13. ISSN en papel: 0537-3522 y en línea: 2339-6989. <<https://revistes.ub.edu/index.php/IHE/article/view/3528>>.

Ficha bibliográfica:

Riu de Martín, M. Carme. *Índice Histórico Español: trayectoria y contexto*. Ar@cne. *Revista Electrónica de Recursos de Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de enero de 2023, vol. XXVII, nº 274. DOI: <https://doi.org/10.1344/ara2023.274.40830>

Menú Geo Crítica